

ARQUEOLOGIA URBANA EN ZARAGOZA 1984-1986



ZARAGOZA 1986

**ARQUEOLOGIA URBANA EN ZARAGOZA
1984-1986**

ZARAGOZA 1986

Depósito Legal: Z-1680-86

Imprime:

Gráficas Alcor, S. Coop.

Ctra. Logroño, Km. 6,600

Pol. «El Portazgo», Bloque D, Nave 100

Teléf.: * 34 75 54 — 50011-ZARAGOZA

ARQUEOLOGIA URBANA EN ZARAGOZA 1984-1986

Autores:

Andrés Alvarez Gracia
Antonio Mostalac Carrillo
M.^a del Carmen Aguarod Ota
Pilar Galve Izquierdo
Francisco Escudero Escudero

Diseño y maquetación:

Antonio Sango

Fotografía:

Jaria

Restaurador:

José Antonio Minguel

Delineantes:

Pedro Sobradíel
Julián Salazar

Montaje exposición:

Unidad de Patrimonio
Arqueológico

Colaboradores:

Angel Gracia
Isidro Martínez
José M.^a Fras
José M.^a Imas
Pedro Cameo
Domingo Rubio
Angel Morillas
José A.^o Benavente
Luis M. Pérez
José Gil
Juan Gil
Carlos Aguarón
Aniceto Horna

Organizadores:

Diputación Gral.
de Aragón.
Dpto. de Cultura
Excmo. Ayuntamiento
de Zaragoza
Gerencia de Urbanismo

SUMARIO

Prólogos	9
Introducción	13
La actividad arqueológica en Zaragoza. Creación de los servicios municipales	17
Las excavaciones	23
Catálogo de la exposición	84

La presente exposición trata de dar una visión, necesariamente resumida, al ciudadano de lo que ha sido la actividad arqueológica en la ciudad de Zaragoza en los últimos años. Actividad que tiene sus orígenes en la constitución en 1979 del primer Ayuntamiento democrático que vino a representar un giro sustancial en la protección del Patrimonio Histórico de la Ciudad y muy especialmente el Patrimonio Arqueológico.

El impulso municipal inicial se vio reforzado con la firma de un Convenio con el Ministerio de Cultura (diciembre de 1981), que daría como fruto una intensificación de las excavaciones, una sistematización de los procedimientos y la constitución del entonces denominado Servicio Municipal de Excavaciones.

Con el traspaso de competencias en materia de arqueología en 1984 a la Diputación General de Aragón ha supuesto un nuevo paso hacia la homogeneización de la actividad arqueológica en nuestra Comunidad Autónoma. Y la actuación del Ayuntamiento de Zaragoza sigue siendo el modelo que se va extendiendo poco a poco a otros núcleos de Aragón.

Esta exposición, en fin, no hace sino cumplir un deber democrático: devolver al ciudadano algo que le pertenece, su pasado, su historia. En definitiva, contribuye a la comprensión de su contexto espacial y temporal y, con ello, al enriquecimiento de su libertad.

HERMINIO LAFOZ RABAZA
JEFE DEL SERVICIO DEL
PATRIMONIO ARTISTICO
DIPUTACION GENERAL DE ARAGON

La firma del Convenio sobre excavaciones arqueológicas entre el Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón y el Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza el 11 de julio de 1984 fue un paso decisivo para que los equipos arqueológicos municipales emprendiesen la tenaz tarea de recuperar para la ciudad los vestigios de épocas pasadas que definen el porqué, el cómo y el cuándo de la historia cotidiana de la ciudad de Zaragoza.

La trayectoria de actuaciones llevada a cabo por los equipos municipales ha sido ciertamente vertiginosa si nos hacemos idea de que en este tiempo han quedado liberados casi medio centenar de solares a través de catas y excavaciones sistemáticas los cuales, salvo en muy contadas ocasiones, quedan totalmente libres para que los constructores-promotores puedan obrar en los mismos. Los casos cuya excepcionalidad viene dada por la importancia de los restos inmuebles localizados son escasos y están, la mayoría de ellos, en vías de solución administrativa que resuelva de acuerdo con las alternativas al respecto. La afección por las tareas arqueológicas que constituía para el particular interesado una rémora a la hora de construir está siendo superada por la fluidez con que se realizan los trabajos, por la implantación de plazos en la ejecución de los mismos y por la voluntad común de superar problemas que si antes parecían insolubles ahora están en vías de solución.

Construir en el Casco Viejo no debe representar una cuestión insuperable, para ello debe bastar la voluntad de hacerlo y la decisión de cumplir con el ordenamiento legal vigente. Las posibilidades que ofrece el Plan General de Ordenación Urbana y los Servicios Arqueológicos Municipales favorecen estas iniciativas.

La labor de los arqueólogos municipales al ser continuada y oscura no depara, por lo común, sorpresas espectaculares, si bien el proceso de recuperación de restos es lento y minucioso está dando como resultado un gran cúmulo de datos científicos y de materiales arqueológicos.

El destino final de estos trabajos y de estos restos debe estar en el Museo de Historia de la Ciudad que muestre a los ciudadanos de aquí y a los visitantes interesados las raíces de nuestra cultura, los rasgos propios de la personalidad de una ciudad, su historia menuda, en definitiva su propia vida.

Del mismo modo que otras ciudades del país Zaragoza tiene elementos históricos suficientes y abundante bagaje de cultura material para crear su propio Museo de Historia de la Ciudad que no está en contradicción con otro tipo de museos provinciales o regionales.

La muestra que aquí se presenta es una breve selección de materiales y de los trabajos realizados por el Servicio Municipal de Arqueología, un simple botón de muestra y una referencia marginal de lo que debe ser el futuro Museo de Historia de la Ciudad.

MARIANO BERGES

TTE. ALCALDE DEL AREA DE URBANISMO

Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

INTRODUCCION

La arqueología urbana con su pujante desarrollo actual es el indicador que sintetiza el comportamiento social de los grupos humanos que se han ido asentando sucesivamente en las épocas anteriores y actual de nuestra historia.

La actividad arqueológica en una ciudad viva se convierte en uno de los restos culturales más importantes que le pueden acaecer. La complejidad de la tarea arqueológica compromete en su ejecución a los estamentos más importantes de la ciudad e incluso a los gobiernos central y autonómico.

El auge experimentado en los últimos años por la construcción inmobiliaria, con las nuevas técnicas de cimentación profunda que arrasan sistemáticamente todo tipo de evidencias de nuestro patrimonio arqueológico si se llevan sin una labor de prevención para conservar los restos arqueológicos, y el caos especulativo de una etapa todavía próxima han sumido en un profundo deterioro al patrimonio arqueológico español.

Por dicho motivo, en las ciudades con recinto histórico ha surgido un decidido interés por descubrir, conservar e investigar este patrimonio que por lo general yace bajo el subsuelo.

La forma más adecuada para su protección es con la creación de servicios municipales competentes que se encarguen de su descubrimiento, investigación y protección.

El trabajo continuado de los nacientes servicios municipales y el interés de los gobiernos autónomos por esta parcela arqueológica han motivado el auge actual de la

arqueología urbana en nuestro país conscientes de que el negarse a aprovechar la oportunidad histórica llevaría irremisiblemente a la pérdida de ese patrimonio común.

La arqueología urbana que hasta hace pocos años se encontraba en un estado balbuceante ha cobrado un importante impulso en todos los países europeos creándose en las ciudades servicios de investigación arqueológica dependientes de las administraciones locales, encargados de velar por el patrimonio arqueológico. En nuestro país al amparo de las leyes de Patrimonio Histórico-Artístico y del Suelo y de la introducción de una amplia normativa legal en materia de Patrimonio Arqueológico en Ordenanzas Municipales se ha experimentado una importante revolución en el habitual desarrollo de la actividad arqueológica.

La legislación protectora vigente hasta el momento se ha visto recientemente superada y ampliada con la Ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español, que establece una protección pasiva ante intervenciones externas que se ve reflejada en las figuras legales de: monumentos, jardines, conjuntos y sitios históricos, pero también prevé una intervención activa con la declaración de Bien de Interés Cultural determinando “la obligación para el municipio o municipios en que se encuentre de redactar un Plan Especial de Protección del área afectada por la declaración u otro instrumento de planeamiento de los previstos en la legislación urbanística que cumplan, en todo caso, las exigencias en esta Ley establecidas”.

El Real Decreto 111/1986 de 10 de enero de Desarrollo Parcial de la Ley 16/1985 amplía la normativa de Declaración de Bien de Interés Cultural: incoación, registro, etc., entre otras medidas tendentes a favorecer los trabajos de conservación o enriquecimiento del Patrimonio Histórico Español prevé la inclusión de una partida equivalente al menos al uno por cien del presupuesto de cada obra pública financiada total o parcialmente por el Estado que supere los cien millones de pesetas y que no afecte a la seguridad y defensa del Estado así como a la seguridad de los servicios públicos.

La ampliación de la Ley contempla entre otras importantes medidas el beneficio fiscal en la cuota sobre la Renta de las Personas Físicas, cuando se trate de inversiones realizadas en la adquisición de bienes que estén inscritos en el Registro General de Bienes de Interés Cultural, siempre que el bien permanezca a disposición del titular durante un periodo de tiempo no inferior a tres años y se formalice la obligación de comunicar la transmisión al Registro General de Bienes de interés Cultural, conforme a lo establecido en el artículo 21 de este Real Decreto.

El esfuerzo realizado por el legislador debe verse completado con la difusión y adecuado tratamiento informativo de lo que el Patrimonio Histórico Español significa para nuestro acervo cultural.

Si bien es cierto que la consabida frase de que el desconocimiento de la Ley no exime su cumplimiento, también es cierto que un acorrecida difusión de nuestro Patrimonio Cultural influirá sobre nuestros conciudadanos para que amen, respeten y protejan nuestro Patrimonio.

LA ACTIVIDAD ARQUEOLOGICA EN ZARAGOZA. CREACION DE LOS SERVICIOS MUNICIPALES

HISTORIOGRAFIA

La corta historia de la investigación arqueológica en nuestra ciudad conoce sus antecedentes a principios de siglo, entre 1908 y 1932 en que se realizan diversas labores de salvamento de restos que aparecen. Se extraen mosaicos de la Huerta de Santa Engracia y del Triunfo de Baco y aparece el almacén de ánforas de la Plaza de Tenerías.

A mediados de la centuria la Universidad de Zaragoza a través del Departamento de Arqueología realiza diversos trabajos como la villa suburbana de la calle Alonso V que permitió a A. Beltrán extraer restos escultóricos entre otros más. El arquitecto Iñiguez reconoció y dejó libre el tramo de muralla romana de San Juan de los Panetes y se extrajeron dos mosaicos, uno de ellos fue el de Orfeo.

En 1972 se descubrió el teatro romano de Zaragoza cuya excavación sería ejecutada por A. Beltrán, durante una larga etapa.

En el año 1975 M. Beltrán Lloris organiza el equipo de trabajo del Museo Arqueológico Provincial. De esta manera se excava entre 1975 y 1976 en el P.^o de Echegaray donde se obtiene una importante secuencia estratigráfica.

En 1977 se recupera un mosaico "opus tesellatum" en blanco y negro en C/ D. Jaime, n.^o 24-26.

En D. Jaime, n.^o 38, las excavaciones informaron sobre niveles renacentistas. Los niveles más interesantes correspondieron a época augústea proporcionando cerámica campaniense, sigillata itálica, cerámica ibérica, monedas

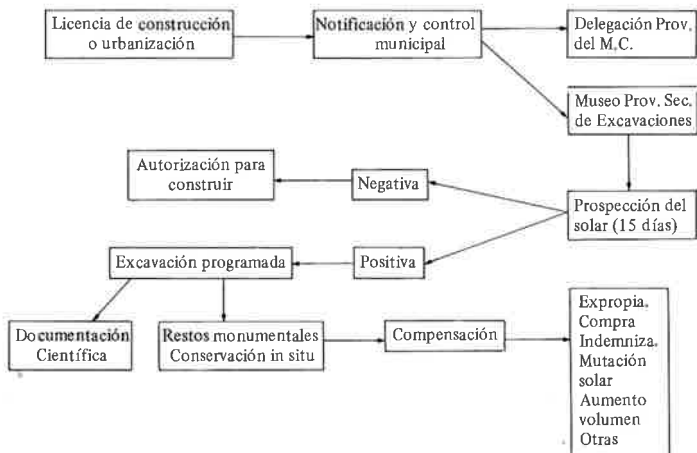
ibéricas, etc. Otro importante nivel de ocupación correspondería a los siglos III-IV de la era. Los restos pertenecieron a una “domus” romana.

En 1977-78 se excavó la casa palacio de los Pardo pudiendo reconocer niveles de la época fundacional de la colonia.

La mecánica seguida hasta entonces en las excavaciones arqueológicas de la ciudad requería una coordinación con el Ayuntamiento que con actuaciones normadas evitasen el tener que recurrir a aplazamientos constantes de obras y a pasar por complicados problemas como el recurso ante los tribunales de justicia en frecuentes situaciones límite que no podían evitar el deterioro del patrimonio arqueológico ni tampoco solucionar los problemas económicos de los constructores-promotores.

La evolución de la legislación protectora fundamentada en la ley de 1911 y en el reglamento de 1933, y las posteriores ampliaciones de 1947, 1960, 1969 y 1975 favorecían la intervención municipal.

En 1979 el Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza se compromete a aplicar el artículo 63.1 del Proyecto de Ley de Patrimonio Artístico imponiendo un ritmo de catas y excavaciones sistemáticas según el siguiente esquema:



Desde finales del año 1979 hasta el 31 de mayo de 1981 se excava en los siguientes lugares:

1. C/ Sepulcro, angular a C/ Gavín. Breve campaña de excavación entre 1979-1980.

2. C/ Profesor Galve (B.^o Miralbueno). En una obra que se realizaba sin licencia intervinieron los equipos arqueológicos con resultado nulo.

3. C/ Ossaú, ang. a C/ Méndez Núñez. En la excavación arqueológica aparecieron restos de unas termas romanas, un pavimento "opus spicatum".

4. C/ Prudencio, 34-36-38. Breve campaña de excavación con resultado positivo. Restos de termas romanas. Pavimento "opus spicatum".

5. C/ Pza. Sas, angular a C/Pino y C/ Méndez Núñez. Niveles arqueológicos romanos. Se extrajo un pequeño aljibe que se consolidó con hormigón.

6. C/ Don Jaime I-Pza. de la Seo (cloaca). En una obra municipal se localizó un tramo de cloaca de grandes dimensiones que se excavó y preparó el acceso.

7. C/ Alcalá, 3 y 5. Realización de catas con resultado positivo.

8. C/ Palomeque, 12. Excavación iniciada el 27-4-81. Niveles arqueológicos comprendidos entre el siglo XIX y la época romana.

9. C/ Coso (Pza. Magdalena, angular a C/ Trinidad). Realización de catas con resultado positivo. La excavación se realizaría en mayo de 1981.

Hasta la firma del Convenio entre el Excmo. Ayuntamiento y el Ministerio de Cultura la colaboración del Ayuntamiento en las excavaciones arqueológicas de la ciudad se había plasmado en un programa de actuación arqueológica municipal en 1980 que se modificaría en abril de 1981.

En octubre de 1981 se llega a la firma del citado Convenio. El Ayuntamiento contrataba a dos técnicos arqueólo-

gos y a un responsable del Servicio y a dos operarios comprometiéndose el Ministerio a contratar al personal equivalente a través del Museo Provincial. En febrero de 1982 se completaría el equipo arqueológico con la contratación por el Ayuntamiento de dos arqueólogos más y tres operarios. De esta manera se garantizaba la continuidad de las excavaciones con la colaboración del Ayuntamiento a través de su equipo de excavación. El Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza sentaba con ello un precedente en nuestro país que posteriormente ha sido imitado por otras muchas ciudades.

La firma del Convenio de 1981 posibilitaría la ejecución de un buen número de excavaciones arqueológicas: Palomeque, 13, solar comprendido entre las calles: Ramón y Cajal - Villa Espierbe - Castrillo - Camón Aznar, solar comprendido entre las calles: Ramón y Cajal - Camón Aznar y Vía Imperial, C/ Rebojería, C/ San Juan y San Pedro, 7, C/ D. Jaime I, n.º 56, C/ Gavín y Sepulcro, C/ Mayor, angular a C/ Argensola, C/ Coso, angular a C/ Palomar, C/ Mayor, angular a C/ Refugio.

La firma del nuevo Convenio, en este caso entre la Diputación General de Aragón y el Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza en fecha 11 de julio de 1984 va a dar paso, tras el reajuste de la plantilla de personal de excavaciones, a una larga serie de actuaciones en solares y viales llevadas a cabo exclusivamente por los equipos municipales: Avda. César Augusto, angular a C/ Albareda, Coso, 190-192, Espoz y Mina (patio Palacio Montemuzo), Ossau, n.º 7, Méndez Núñez, 36, Pza. del Rosario, C/ Danzas s/n, Espoz y Mina, 28-32, San Pedro Nolasco, 6, Avda. César Augusto, angular a C/ Cómez Ulla, C/ San Pablo, 68, C/ Monreal, 22 a 28, San Miguel, 35, C/ Carrillo, n.º 7, Pza. Sta. Marta, 7, C/ Manuela Sancho, angular a C/ La Torre, Avda. César Augusto, angular a C/ Pignatelli, Pza. de España, etc.

METODOLOGIA

La arqueología urbana tiene una metodología de trabajo propia que le aleja bastante de la metodología al uso en la arqueología convencional.

En el caso de Zaragoza los aterrazamientos y rellenos continuados en la historia de la evolución del paisaje urbano han afectado a solares en los que habitualmente encontramos series de estratos arqueológicos y de rellenos comprendidos entre 3,50 y 7,50 ms. de profundidad en relación con el nivel de la calle. Sin que exista norma fija buena parte del paquete estratigráfico suele ser de materiales revueltos que deben ser extraídos sin especial cuidado y con la mayor rapidez posible para no alargar en demasía los plazos habituales del proceso de excavación. Esto obliga a utilizar elementos mecánicos como pala excavadora y camiones. El peligro que representa la proximidad a paredes medianiles comunes obliga a mantener en la excavación unas distancias prudenciales.

Desde el punto de vista técnico los problemas fundamentales en las excavaciones arqueológicas zaragozanas se derivan del hecho de que el solar de la colonia romana ha permanecido a lo largo de dos milenios de historia como centro de la urbe viéndose afectado, por lo tanto, por una intensa superposición de vestigios culturales con la consiguiente destrucción, en muchas ocasiones, de los estratos subyacentes bien por causa de frecuentes remociones del subsuelo o fundamentalmente a partir de la época renacentista por la instalación de bodegas. Esta característica "acumulativa" de elementos culturales tiene el contrapunto de ofrecer secuencias culturales completas. Otra característica con resultados contradictorios radica en la frecuente alteración de niveles por la apertura de numerosos pozos ciegos que si bien presentan esta faceta negativa tienen de positivo el acumular en los rellenos posteriores importantes lotes de material arqueológico.

Aparte del orden jurídico legal que afecta por igual a todo el territorio nacional con el mismo carácter protector, la ciudad de Zaragoza cuenta con una casuística propia que le viene dada por el Plan General de Ordenación Urbana que contempla la posibilidad de acceder, en caso de aparición de restos arqueológicos que requieran su conservación, a una normativa que permita cambiar mediante estudio de

detalle la ordenación prevista en el Plan para facilitar el proceso de construcción.

LOS SERVICIOS MUNICIPALES DE ARQUEOLOGIA

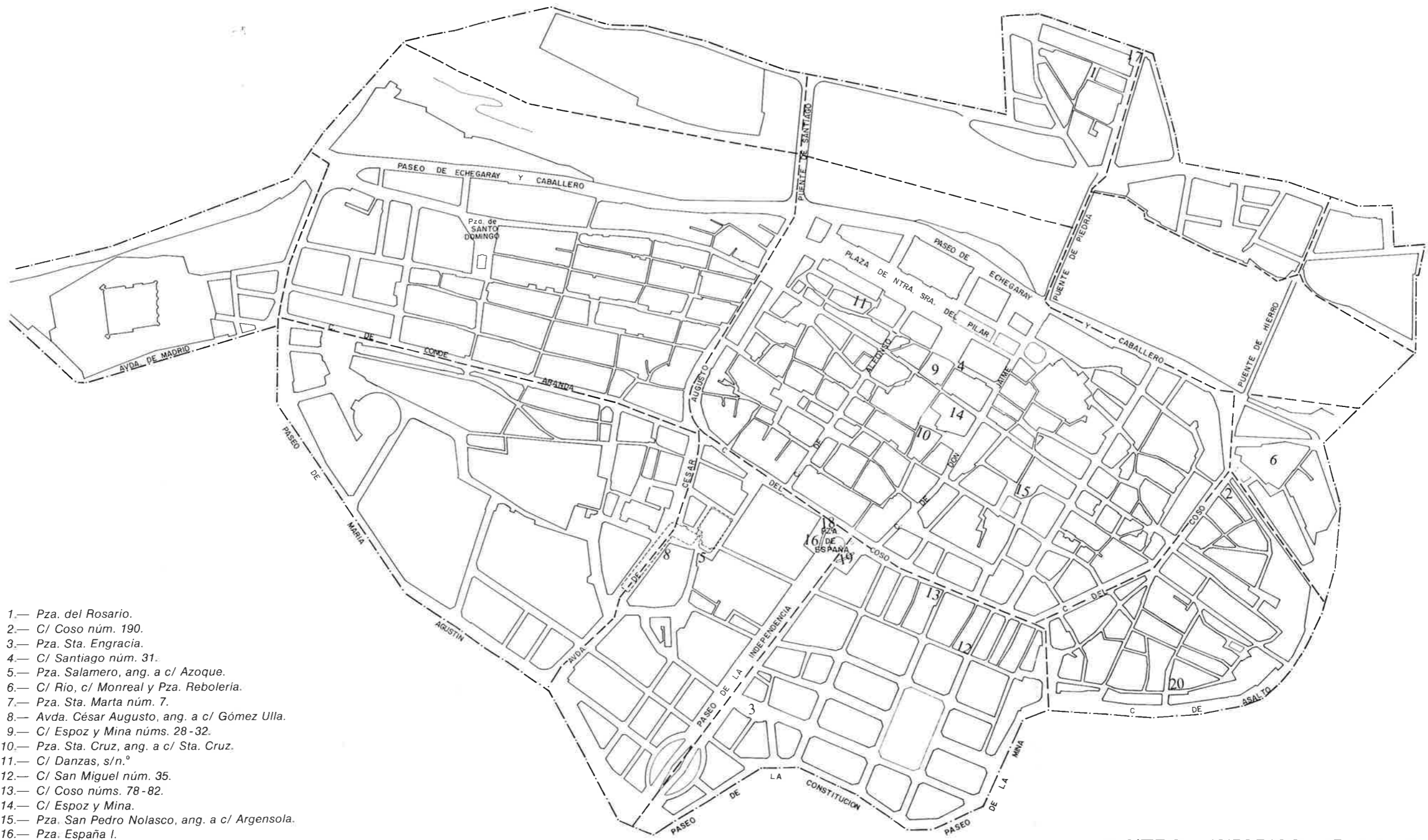
Quedan configurados tras la firma del Convenio entre Diputación General de Aragón y Excmo. Ayuntamiento en julio de 1984. Los equipos se componen de un arqueólogo jefe y cuatro arqueólogos responsables de dos equipos compuestos por un técnico de grado medio y seis operarios cada uno de ellos, los servicios quedan completados con un restaurador y un administrativo.

La sede provisional del departamento que depende de la Gerencia de Urbanismo, está ubicada en las dependencias del antiguo cuartel Palafox, C/ Domigno Miral, s/n.

Las actuaciones arqueológicas en solares se llevan a efecto mediante solicitud del propietario del solar a la Alcaldía-Presidencia. Los servicios municipales gestionan los permisos de excavación a través de la Diputación General de Aragón. Las intervenciones de los equipos arqueológicos son costeadas totalmente por el propio Ayuntamiento.

En breve plazo va a imponerse una normativa que regirá con plazos para la ejecución de catas y de excavaciones sistemáticas.

Por lo que respecta al trabajo de los equipos, las labores de campo que se realizan en solares y viales se complementan con las propias de laboratorio: limpieza, siglado, inventariado, restauración y estudio que vienen a completar una oscura labor, desconocida por el gran público, que sólo puede hacerse con un auténtico espíritu cinetífico y una decidida voluntad investigadora.



- 1.— Pza. del Rosario.
- 2.— C/ Coso núm. 190.
- 3.— Pza. Sta. Engracia.
- 4.— C/ Santiago núm. 31.
- 5.— Pza. Salameo, ang. a c/ Azoque.
- 6.— C/ Río, c/ Monreal y Pza. Rebojería.
- 7.— Pza. Sta. Marta núm. 7.
- 8.— Avda. César Augusto, ang. a c/ Gómez Ulla.
- 9.— C/ Espoz y Mina núms. 28-32.
- 10.— Pza. Sta. Cruz, ang. a c/ Sta. Cruz.
- 11.— C/ Danzas, s/n.º
- 12.— C/ San Miguel núm. 35.
- 13.— C/ Coso núms. 78-82.
- 14.— C/ Espoz y Mina.
- 15.— Pza. San Pedro Nolasco, ang. a c/ Argensola.
- 16.— Pza. España I.
- 17.— C/ Sobrarbe núm. 33.
- 18.— Pza. España II.
- 19.— Pza. España III.
- 20.— C/ Manuela Sancho núm. 7.

CENTRO HISTORICO DE LA CIUDAD
 ZARAGOZA

LAS EXCAVACIONES

EMPLAZAMIENTO: Plaza del Rosario (Arrabal).

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 10 de septiembre de 1984.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo,
Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Central.

COTAS ALCANZADAS: A 4,5 m. de profundidad respecto de la cota (0), situada en el pavimento de la plaza, aparecieron las gravas naturales.

ESTRATIGRAFIA: Se detectaron cinco niveles arqueológicos y dos pozos negros.

RESTOS MUEBLES: Cerámicas desde época romana hasta el siglo XIX.

RESTOS INMUEBLES: Muro de cantos rodados trabados con tierra.

RESULTADO

POSITIVAS: (X).

NEGATIVAS: —

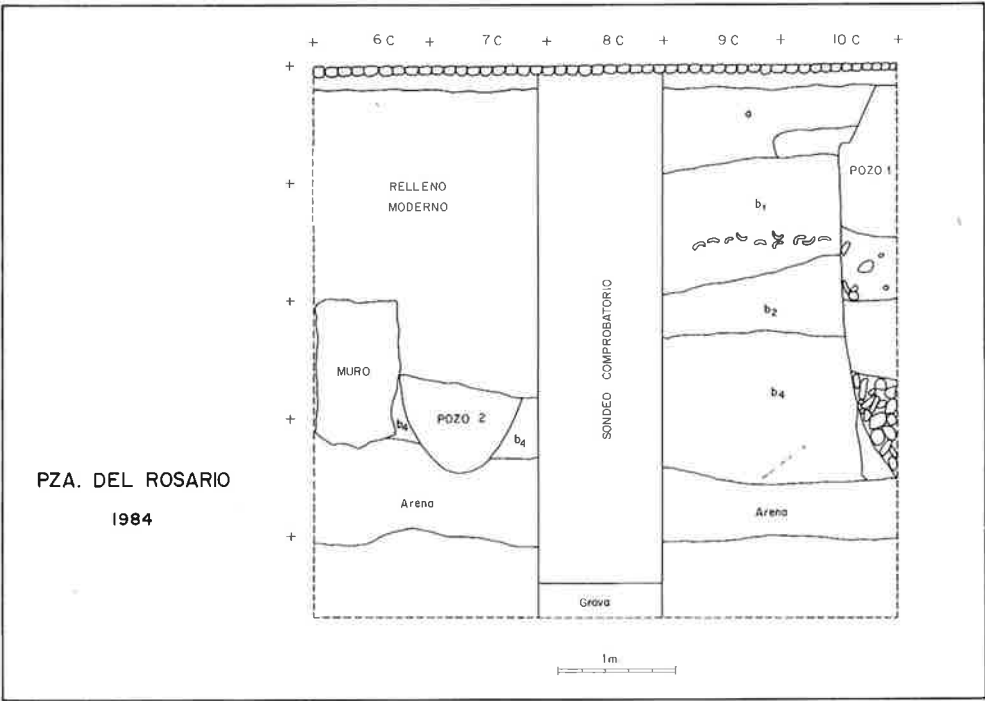
EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: (X).

OBSERVACIONES: Realizadas las catas comprobatorias se procedió seguidamente a efectuar la excavación, que se dio por concluida el 27 de noviembre de 1984.

Con motivo de la remodelación de la plaza del Rosario, situada entre las calles Villacampa, Ibor y Manuel Lacruz, se realizaron catas comprobatorias a fin de detectar posibles niveles arqueológicos antes de que se iniciaran los trabajos de remoción de tierras y la nueva pavimentación de la plaza.

En el sondeo preliminar se recuperaron abundantes fragmentos cerámicos (t. s. itálica, t. s. hispánica y cerámicas de época medieval y moderna) y se constató una estratigrafía formada por cinco niveles claramente diferenciables, apareciendo las gravas a 4,5 metros de profundidad.



A tenor del resultado obtenido se procedió a excavar únicamente una superficie de 20 m² en la zona colindante a la cata, debido a la dificultad que entrañaba cortar el tráfico en las calles adyacentes y a la red de vertido que cruzaba la plaza a notable profundidad, restringiendo, por tanto, la superficie a investigar.

DESARROLLO DE LA EXCAVACION

En la excavación se detectaron los siguientes niveles arqueológicos:

Nivel (a)

Inmediatamente debajo del pavimento adoquinado de la plaza, que se encontraba asentado sobre una capa de hormigón de 0,10 metros de espesor, apareció el denominado nivel (a) con una potencia de 0,40 / 0,60 metros, según las zonas, formado por tierra muy suelta de color pardo y presencia de grumos de yeso, corpúsculos de carbón, cenizas, cantos rodados y fragmentos de ladrillos y tejas.

En los cuadros 10 B, C y D, el nivel (a) cubría el brocal de un pozo ciego clausurándolo. Los materiales cerámicos hallados en este nivel fueron: t. s. hispánica, fragmentos con decoración de cuerda seca parcial, platos de reflejo metálico de los siglos XVI-XVII y producciones del siglo XVIII en azul. Hay que indicar la ausencia de cerámicas típicas del siglo XIX.

Nivel (b₁)

Formado por tierra marrón parda, muy compacta y con abundantes cantos rodados, cascotes y corpúsculos de carbón. En la parte superior de este nivel (cuadros 10 B, C y D) se encontraba asentado el anillo del brocal del pozo ciego, clausurado por el nivel precedente; en otros cuadros de la

excavación, el nivel (b₁) quedaba separado del nivel (a) por una fina capa de gravilla con abundante yeso. En el cuadro 10 B, en la parte más profunda de este nivel, se detectó una caída homogénea de tejas que se prolongaba en el cuadro 10 C y estaba perforada por el pozo ciego.

En cuanto a los materiales cerámicos aparecidos, hay que señalar la presencia de cerámicas hispanomusulmanas (ataifores, jofainas, algún fragmento de arcaduz, etc.), t. s. hispánica y varios fragmentos de cerámica de Teruel en verde y manganeso, típicos del siglo XIV.

Nivel (b₂)

Compuesto de tierra muy compacta, arenosa, de color marrón claro. Apenas sí proporcionó materiales cerámicos u otros restos, alcanzando una potencia máxima de 0,40 metros.

En los cuadros 7-10 B y 8 D se recuperaron escasos fragmentos de t. s. hispánica y algunos del siglo XIV.

Nivel (b₃)

Este nivel se encontraba formado por una bolsada de cantos rodados, tejas, cascotes y tierra muy compacta de color marrón pardo.

Entre los restos muebles recuperados cabe resaltar algunos fragmentos con decoración de "cuerda seca" parcial, candiles de piqueta, atañores melados con pie anular y decoración lineal en manganeso, asas con apéndice de botón, platos melados en el reverso y engalba blanca en el anverso y otros con decoración típica de Elvira en verde y manganeso. Todas estas producciones pueden situarse entre los siglos XI-XII.

Nivel (b₄)

Compuesto de tierra muy compacta de color pardo con un espesor de 1,40 metros. Casi en la zona de contacto entre el nivel precedente y el que nos ocupa, apareció un felus del siglo XII. Este nivel en los primeros 0,20 metros dio algunas cerámicas hispanomusulmanas similares a las halladas en el

nivel (b₃) y abundantes fragmentos de t. s. hispánica en el resto del nivel.

Pozo ciego 1

En el cuadro 10 C se detectó un pozo ciego formado por cuatro capas que perforaban los niveles mencionados. La primera capa, de 1,30 metros de espesor, estaba formada únicamente por carbón. Seguía una segunda, de tierra marrón grisácea, abundante yeso, cascotes, ladrillos fragmentados, etc., con una potencia de 0,50 metros. Una tercera de 0,80 metros compuesta de tierra marrón verdosa, decantada, muy limosa y sin ningún resto mueble. Por último, en el fondo del pozo, abundantes ladrillos típicos del siglo XVII, cantos rodados, escudillas de Muel de finales del siglo XVI y cascotes que seguramente sirvieron para el mejor drenaje del pozo.

Pozo ciego 2

En los cuadros 6-7 B-D se detectó parte del fondo de un segundo pozo ciego con materiales similares a los hallados en el fondo del pozo n.º 1 y un tubo de conducción de aguas residuales característico del siglo XVII.

Muros

En toda la excavación solamente se detectaron las cimentaciones de dos muros de yeso y cantos rodados que se asentaban en el nivel (b₄) y que deben ponerse en relación, cronológicamente, con los materiales del interior de los dos pozos ciegos excavados.

También hay que señalar la presencia de restos de un muro formado por una única hilada de cantos de tamaño mediano trabados con tierra.

Desde el punto de vista cronológico e histórico, cuatro son los niveles de la estratigrafía que nos aportan datos interesantes: (a), (b₁), (b₃) y (b₄).

El nivel (a), aunque es un nivel revuelto, dado que en él hay materiales que van desde los siglos II-III d. d. C. al

siglo XVIII, es importante por no presentar ninguna cerámica del siglo XIX, dato que concuerda con las fechas propuestas para la creación de la plaza del Rosario: último cuarto del siglo XVIII.

Observando los materiales hallados en el nivel (b₁), las cerámicas más modernas nos llevan al siglo XIV. Ya comentamos cómo sobre este nivel se asentaba el brocal de un pozo ciego, construido a finales del siglo XVI o comienzos del XVII, según los materiales aparecidos en el fondo del mismo. Estos datos nos indican que, al menos en la zona excavada, desde el siglo XIV o incluso XV hasta la mitad del siglo XVI el terreno permaneció yermo. La primera construcción que se realiza en esta zona corresponde a finales del siglo XVI y a la cual pertenecieron los dos pozos ciegos y las cimentaciones de yeso y cantos.

El nivel (b₃) corresponde, según el cúmulo de materiales cerámicos recuperados, a los siglos XI-XII y es probable que estos restos muebles puedan ponerse en relación con las gentes que vienen a vivir a este arrabal tras la conquista de Zaragoza por Alfonso I en 1118.

Queda por último el nivel (b₄), que ha proporcionado abundantes fragmentos de cerámica romana de los siglos II-III d. d. C.

La importancia de la excavación de la plaza del Rosario, a tenor de los resultados obtenidos, es de sumo interés, ya que hasta el momento, desde el punto de vista arqueológico, si exceptuamos tres hallazgos fortuitos: una antefixa en la alcoholera, un cuello de ánfora en la calle Sobrarbe y una cabecita de león de época medieval en la misma calle, nada podíamos decir.

El estudio definitivo de los materiales, así como nuevas excavaciones en el barrio del Arrabal, van a permitir tener un mejor conocimiento de los asentamientos humanos que en esta parte de la ciudad hubo desde época romana hasta nuestros días.

EMPLAZAMIENTO: Coso, n.º 190.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 15 de diciembre de 1984.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo,
Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Central; perimetral.

COTAS ALCANZADAS: A 5 m. de profundidad respecto de la cota (0), situada en el actual pavimento de la calzada del Coso.

ESTRATIGRAFIA: Se detectaron tres niveles arqueológicos.

RESTOS MUEBLES: Cerámicas desde época romana hasta el siglo XVII.

RESTOS INMUEBLES: Muros de ladrillo pertenecientes a bodegas.

RESULTADO

POSITIVAS: (X).

NEGATIVAS:

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR:

EXCAVACION PARCIAL: (X).

OBSERVACIONES: La excavación de este solar se efectuó en dos fases:

- 1.ª Duró desde enero a abril de 1985.
- 2.ª Noviembre de 1985.

A raíz de la realización de las correspondientes catas comprobatorias en el mes de diciembre de 1984, se determinó la existencia de indicios arqueológicos que hacían necesaria la excavación de la parte central del solar, pues el resto estaba surcado por bodegas cuyas cimentaciones se asentaban directamente sobre las gravas naturales, habiendo perforado, por tanto, los posibles niveles arqueológicos.

La excavación se llevó a cabo en dos fases detectándose la siguiente estratigrafía:

ESTRATIGRAFIA

Nivel (r)

Bajo un pavimento de yeso, asentado sobre una capa de carbonilla y arena para su nivelación, el denominado nivel (r) tenía una potencia de 3,30 m. y estaba formado por cascotes, tierra marrón suelta, ladrillos y materiales de derribo sin otros restos de interés.

Nivel (a)

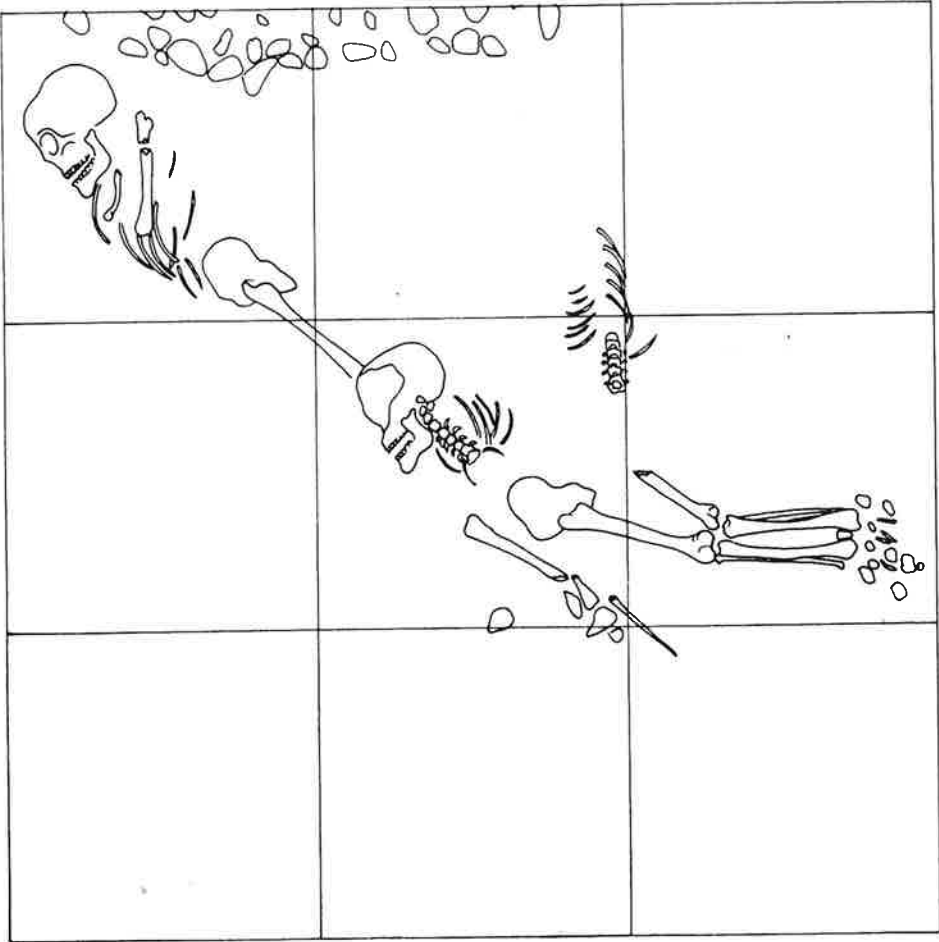
Con una potencia variable entre 0,70 / 0,50 m., según las zonas, estaba formado por tierra marrón oscura, muy compacta, y con presencia de corpúsculos de yeso, carbón y abundantes fragmentos de tejas y cantos de río. En este nivel se recuperaron los restos de dos individuos asentados directamente sobre un lecho de cantos sin ninguna disposición organizada y con el cráneo apoyado en el lateral derecho y orientados al Este.

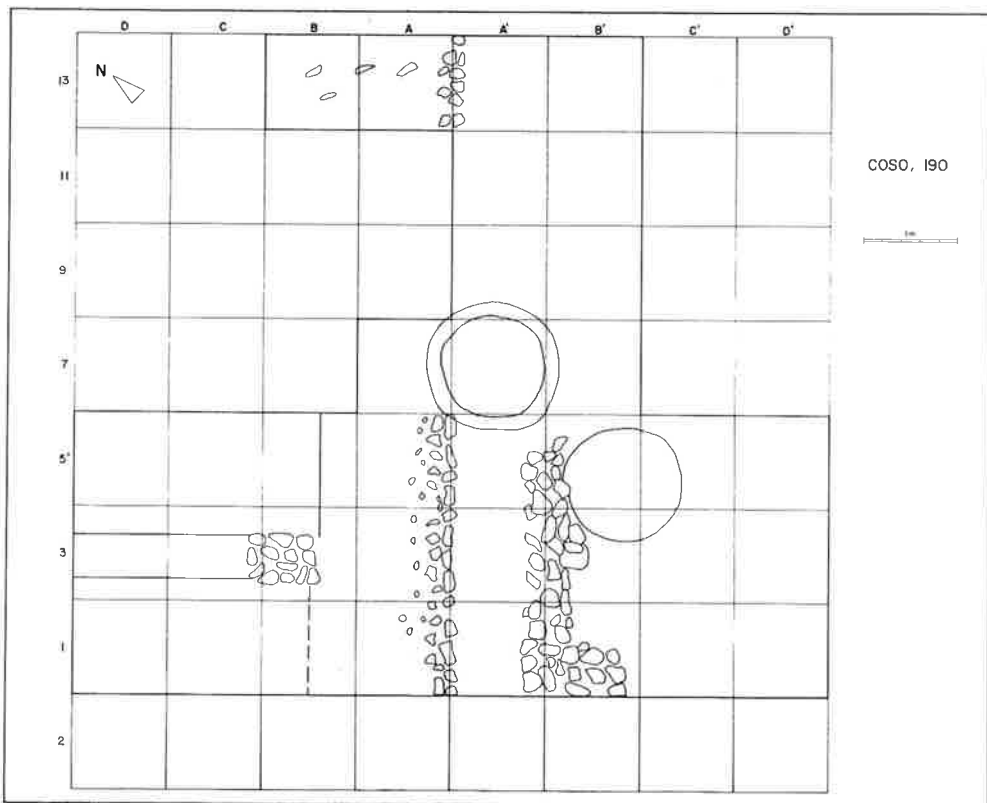
Entre la tierra que cubría los restos óseos aparecieron algunos fragmentos de t. s. hispánica y cerámicas hispanomusulmanas, entre las que cabe destacar los candiles de pellizco y alcadafes.

Nivel (b)

De una potencia media de 1 metro estaba formado por tierra muy compacta de color marrón pardo con algunos corpúsculos de cal. Entre los materiales recuperados hay que

COSO, 190



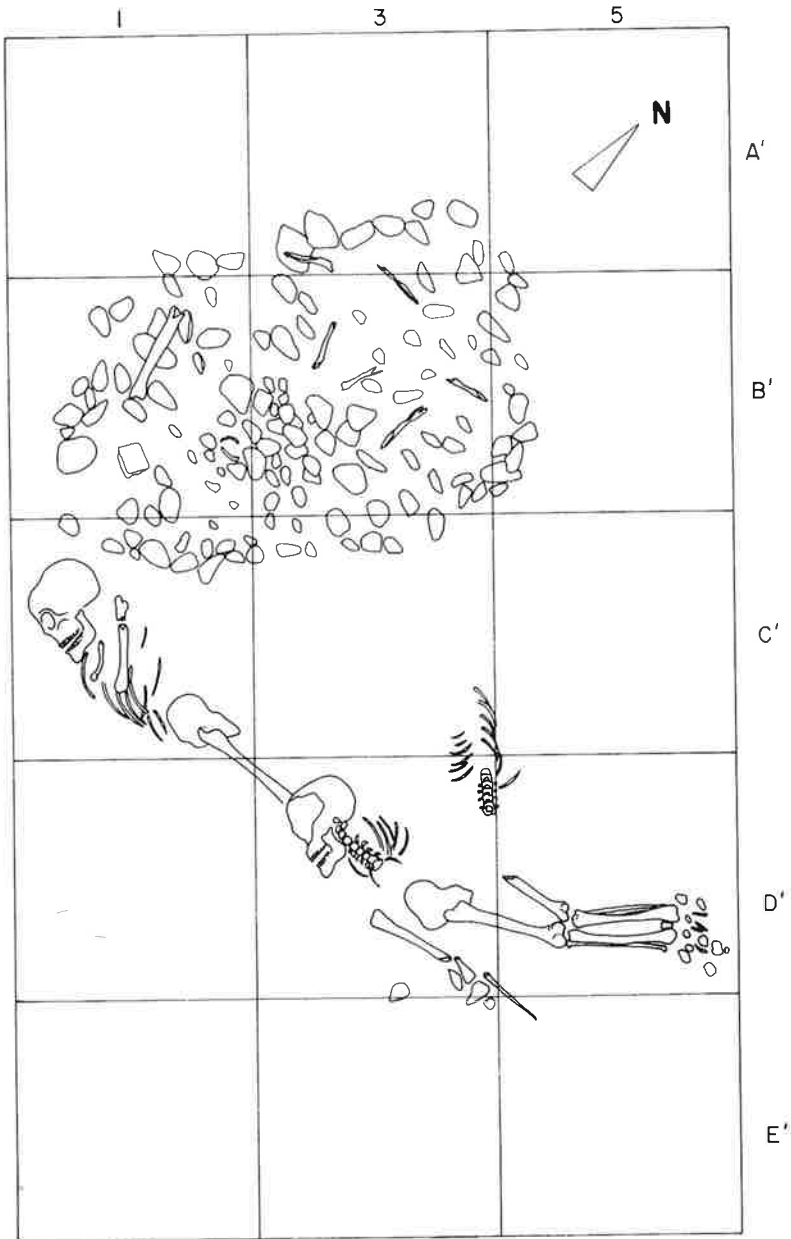
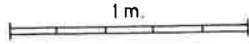


destacar la presencia de t. s. itálica, Campaniense B, cerámica ibérica con decoraciones de círculos concéntricos y cerámicas comunes. Bajo este nivel se encuentra el lecho de gravas naturales, excepto en la zona delimitada por los cuadros 1A' - 5A'. En estos cuadros se pudo constatar el denominado nivel (c).

Nivel (c)

Es un nivel de escasamente 0,20 m. de potencia; estaba formado por tierra muy compacta y con algún corpúsculo de carbón muy diseminado. Los materiales aparecidos nos llevan a época de Augusto-Tiberio.

COSO, 190



Pozos y rellenos de época moderna

Los pozos detectados en el área excavada nos han aportado cerámicas de Muel de reflejo metálico del siglo XVI y algunos platos de los siglos XVII-XVIII en azul o en policromía.

A la espera del resultado del análisis completo de los materiales exhumados, cabe resumir el resultado de la excavación en el hallazgo de enterramientos de época medieval y niveles de depósito y acarreo de tierras con cerámicas romanas datables en época de Augusto-Tiberio sin que podamos realizar más precisiones debido a la exigüidad del denominado nivel (c).

EMPLAZAMIENTO: Plaza de Santa Engracia, a la altura de la calle Inocencio Giménez.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 20 de febrero de 1985.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo, Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Manual.

TIPO DE SONDEO: Hallazgo fortuito.

COTAS ALCANZADAS: Capa de arena estéril a 2,58 m. respecto del actual pavimento de la plaza de Santa Engracia.

ESTRATIGRAFIA: Se detectaron tres estratos.

RESTOS MUEBLES: Cerámica romana e hispanomusulmana.

RESTOS INMUEBLES: Restos de cinco enterramientos.

RESULTADO

POSITIVAS: —

NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR:

EXCAVACION PARCIAL: (X).

OBSERVACIONES: La excavación duró del día 20 al 26 de febrero de 1985.

Con motivo de los trabajos que la C.T.N.E. se encontraba realizando en la plaza de Santa Engracia, a la altura de la calle Inocencio Giménez, se descubrieron de forma fortuita una serie de restos humanos que fueron removidos por la pala mecánica. La limpieza y perfil de los cortes permitió obtener la siguiente secuencia estratigráfica.

ESTRATIGRAFIA

Estrato I

Formado por la antigua pavimentación de la plaza de Santa Engracia a base de adoquines asentados sobre una capa de nivelación sobre la que se asentaba el manto asfáltico actual.

Estrato II

Integrado por cinco niveles, uno de los cuales, el IIe, con un espesor máximo de 2 m., proporcionó abundantes restos óseos sueltos y cinco enterramientos en posición, orientados este / oeste. La tierra que formaba este nivel contenía gran cantidad de restos muebles de época romana (siglos I-III d. d. C.) y algunos fragmentos de cerámica hispanomusulmana que aparecieron bajo el lecho de uno de los enterramientos más profundos.

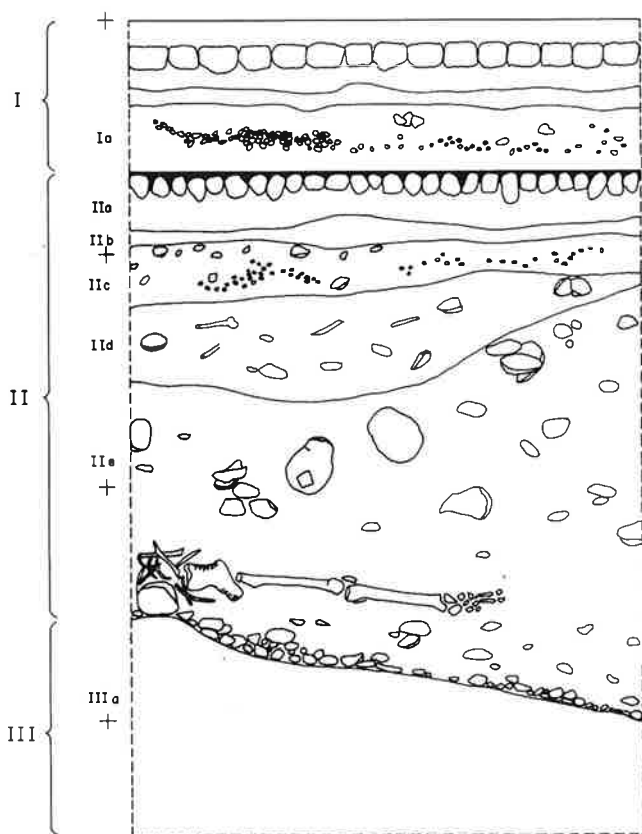
Estrato III

Capa de arena compacta y arqueológicamente estéril.

En los enterramientos de la plaza de Santa Engracia parece constatarse un hecho que hace unos años era extraño, pero que gracias a las nuevas investigaciones parece desvelarse: la existencia de inversiones estratigráficas en torno a algunos enterramientos de época medieval.

PLAZA SANTA ENGRACIA

1985



Al excavar el solar de la calle Hernando de Aragón, n.º 3, se localizaron una serie de tumbas excavadas en la tierra y cuyo lecho se asentaba en el manto de gravas naturales. El cadáver estaba recubierto por un nivel, claramente diferenciado, con abundantes cerámicas de época romana que precisaban el momento de la inhumación. Sin embargo, al levantar los restos óseos apareció en el fondo de la tumba un fragmento de ataífor melado que nos dejó con la duda si podría deberse su presencia a una filtración. Este mismo fenómeno lo pudimos comprobar en los enterramientos excavados en el solar situado en el Coso a la altura del n.º 190, y ahora lo hallamos de nuevo en la plaza de Santa Engracia en el enterramiento más profundo.

Parece evidente que en los tres casos, aunque los enterramientos aparecen cubiertos por tierra con cerámicas de época romana, nada tienen que ver con ellas, la explicación lógica de este fenómeno está en función de los niveles arqueológicos existentes con anterioridad a la realización de la tumba, pues al realizar ésta y cubrir posteriormente el cadáver con la tierra extraída se forma la inversión stratigráfica. Por tanto, en la plaza de Santa Engracia, como en los dos ejemplos citados, el término *post quem* para fijar el momento en que se deposita el cadáver en la tumba más profunda vendrá dado por los fragmentos de cerámica hispanomusulmana hallados en el fondo de la tumba y no por los de época romana hallados encima.

EMPLAZAMIENTO: Calle Santiago, n.º 31.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 13 de abril de 1985.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Carmen Aguarod Otal,
Francisco de Asís Escudero.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Centrales.

COTAS ALCANZADAS: Las gravas naturales afloraron a
3 m. bajo el actual nivel del patio.

ESTRATIGRAFIA: Nivel altoimperial detectado, pero res-
petado por quedar bajo las estructuras del palacio. Ausencia
de nivel medieval y nivel fundacional del palacio.

RESTOS MUEBLES: Muy fragmentarios y escasos.

RESTOS INMUEBLES: Muro de cantos y parte de un pavi-
mento.

RESULTADO

POSITIVAS: (X).

NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: (X).

OBSERVACIONES: La excavación se inició en el mes de
abril y se concluyó el 10 de mayo de 10985.

CATA (A)

La primera cata de 10 m² de superficie se abrió en el costado oriental del patio. El resto más antiguo hallado corresponde a un nivel altoimperial, prácticamente inexplorado por quedar debajo de los restos constructivos que se decidieron respetar. Estos se componen de un muro de cantos con una sola hilada y parte de un pavimento. El muro presenta en su cara norte una decoración pintada que simula mármol a base de moteado verde sobre fondo negro. Sobre los restos descritos se halló un nivel de acumulación de 1,30 m. de potencia con materiales del siglo V d. d. C. que marca el abandono de la estructura inferior.

El resto de los niveles y estructuras conservadas corresponde a los tiempos de la construcción del palacio o a sus modificaciones posteriores. En este área, a finales del siglo XVI, se perfora el terreno para la construcción de una zapata donde apea una de las columnas del patio, de una superficie de 1,30 m² y una altura de 3 m. Algo posterior debe ser una construcción de ladrillo situada al oeste de la zapata con forma abovedada. Sobre el trasdós de esta estructura discurre una atarjea de ladrillos. Tanto la atarjea como los restos descritos están cubiertos por un nivel de finales del siglo XVI o comienzos del XVII. En los siglos XVII-XVIII la zona central de esta cata fue excavada para construir un caño que iba a desembocar en los antiguos sótanos del palacio. A comienzos del siglo XX se ciega el caño con escombros y se tapia la puerta de comunicación con el sótano.

CATA (B)

La cata B, de 3 m² de superficie, se realizó junto a una de las paredes que cierra el patio por el lado este. Debajo de esta pared se constató la presencia de un muro de ladrillo que con seguridad es anterior a la edificación renacentista.

EMPLAZAMIENTO: Plaza de Salamero, angular a la calle Azoque.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: Diciembre de 1985.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo,
Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Longitudinales.

COTAS ALCANZADAS: Las gravas naturales afloraron a 2,50 m. respecto del actual pavimento de la calle Azoque.

ESTRATIGRAFIA: Carencia de secuencia estratigráfica.

RESTOS MUEBLES: Escasos restos de interés, salvo algunos fragmentos de época romana y musulmana.

RESTOS INMUEBLES:

RESULTADO

POSITIVAS: —

NEGATIVAS: (X).

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: —

OBSERVACIONES: —

EMPLAZAMIENTO: Calle del Río, calle Monreal y plaza Rebojería.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: Del 7 al 10 de junio de 1985.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo, Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Perimetrales; longitudinales.

COTAS ALCANZADAS: Las gravas naturales afloraron a una profundidad entre 5 y 5,50 m. de la cota 0.

ESTRATIGRAFIA: Ausencia de secuencia estratigráfica.

RESTOS MUEBLES: Cerámica romana residual y restos de los siglos XVI al XIX.

RESTOS INMUEBLES: Restos óseos fuera del contexto estratigráfico.

RESULTADO

POSITIVAS: —

NEGATIVAS: (X).

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: —

OBSERVACIONES: —

EMPLAZAMIENTO: Plaza de Santa Marta, n.º 7.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 6-10 de junio de 1985.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Carmen Aguarod Otal,
Francisco de Asís Escudero.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Longitudinal.

COTAS ALCANZADAS: —

ESTRATIGRAFIA: —

RESTOS MUEBLES: Cerámicas de los siglos II al XVII.

RESTOS INMUEBLES: Cloaca romana, restos de un edificio termal, pozos medievales y muros de los siglos XVI-XVII y XVIII-XIX.

RESULTADO

POSITIVAS: (X).

NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: (X).

EXCAVACION PARCIAL: —

OBSERVACIONES: La excavación se efectuó en dos fases:
— Del 15 de junio de 1985 al 30 de octubre de 1985.
— Del 26 de diciembre de 1985 al 16 de enero de 1986.
La primera etapa se dedicó a la excavación del solar y la segunda al levantamiento y conservación de un pavimento de *opus reticulatum*.

Las catas comprobatorias efectuadas en el citado solar durante los días 6 al 10 de junio de 1985 dieron resultado positivo, comenzando la excavación arqueológica el día 15 de julio del mismo año, bajo la dirección de C. Aguarod y F. de A. Escudero, prolongándose los trabajos, en una primera fase, hasta el 30 de octubre de 1985. En una segunda fase, que acompañó a tareas de levantamiento y restauración de un pavimento de época romana, los trabajos se prolongaron desde el 26 de diciembre de 1985 hasta el 16 de enero de 1986.

RESTOS HALLADOS

I. EPOCA ROMANA

- Cloaca.
- Edificio termal.
- Remodelaciones.

II. EPOCA MEDIEVAL

- Restos musulmanes.
- Siglos XII-XIII.

III. EPOCA MODERNA

- Casa palacio, siglos XVI-XVII.
- Ocupaciones modernas de estructuras anteriores: bodega y pozo ciego.

I. EPOCA ROMANA

Cloaca

Pertenciente a época augústea, momento en el cual se planificó el terreno de la ciudad, encontramos conservada parte de su infraestructura, concretamente un tramo de cloaca.

Se trata de un colector de tamaño medio cuya obra se encuentra realizada en *opus caementicium*; debido a su uso continuado, las paredes se encuentran muy erosionadas, por lo cual es difícil apreciar las huellas de los tablonadas, excepto en su parte inferior, que ha permanecido mejor conservada.

La cloaca se dirige al noroeste; su eje se orienta con un desplazamiento de $54^{\circ} 84'$ respecto al N.M., partiendo del decumano máximo y desaguardo en el río Ebro.

La clave exterior de la cloaca se encuentra a una profundidad que oscila entre 4,06 y 4,12 m. respecto al suelo actual en una parte de su trazado.

Esta zona del trazado que se ha conservado podemos dividirla a su vez en dos tramos con diferentes dimensiones; el primer tramo, de 13 m. de longitud, atraviesa totalmente el solar en su recorrido, con unas medidas de 78-80 cm. de anchura base y 1,39 m. de altura interior, cerrando la parte superior con un arco de medio punto. El grosor de las paredes oscila entre 55 cm. en base y 40 cm. en el arco, y la cimentación, que recibe en su parte inferior un lecho de cantos rodados.

Los *caementa* se disponen en estratos horizontales regulares, quedando la media de sus medidas comprendidas entre los 8 y 18 cm.

El segundo tramo, de 9 m. de longitud aproximadamente, comienza coincidiendo con el muro que limita el solar con la calle Don Juan de Aragón; este tramo es de tamaño mayor que el anterior, la cloaca se ensancha, la anchura de base aumenta a 1,05 m. y la altura interior a 1,80 m., lo que permite transitar por ella con mayor facilidad para su limpieza y aumentar el caudal de agua recogida. Este segundo tramo parte, como hemos indicado, del límite del solar para atravesar toda la calle Don Juan de Aragón en dirección a la Catedral de La Seo. Por el momento únicamente se ha procedido a la limpieza de una zona de este tramo, esperando su consolidación para continuar los trabajos de desescombro y excavación.



Pza. Santa Marta n.º 7.



Pza. Santa Marta n.º 7.



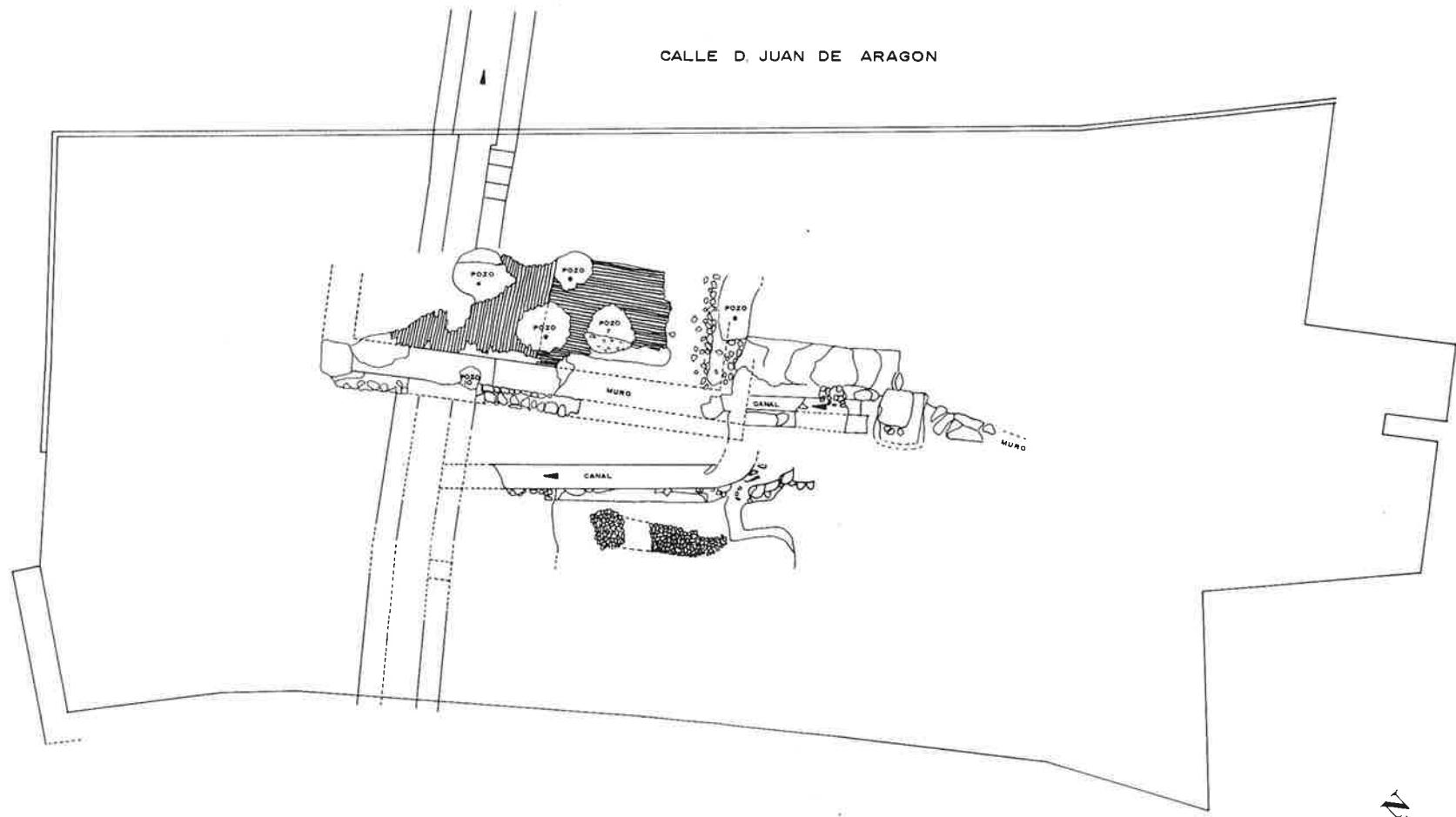
C/ Manuela Sancho, ang. c/ La Torre.



Pza. de Santa Engracia.

PLAZA DE
SANTA MARTA

CALLE D. JUAN DE ARAGON



FASE 1.1  ESTRUCTURAS ROMANAS

FASE 1.2  ESTRUCTURAS ROMANAS

 POZO CIEGO

SANTA MARTA

1 m.


Ambos extremos de la cloaca se encuentran tapiados por muros de ladrillo moderno, signo de su reutilización hasta época reciente.

La morfología de la cloaca lleva a relacionarla con el tramo encontrado en la calle Don Jaime I - plaza de La Seo, de construcción augústea.

Esta cloaca recibe las aguas de una serie de canales de desagüe, en número de 6 en total, que vierten en el lado derecho de la misma.

Del momento constructivo de la cloaca se conservan restos de un muro realizado en alabastro y dos tramos de canalillos, realizados en argamasa, que desaguaban en la misma, así como unas zonas de empedrado realizado con cantos rodados.

Reforma altoimperial

Probablemente durante el siglo II d. d. C. se efectuó un replanteamiento del terreno en esta zona, elevando el nivel del suelo, se cegaron dos de los canales que desaguaban en la cloaca, taponando sus bocas con *tegulae mammatae*, construyéndose otros que los sustituyeron en utilidad realizados con argamasa y fragmentos de *tegulae*.

En este momento se superpone a la cloaca una estancia de la cual se conserva parte de un muro de grandes dimensiones realizado en argamasa que se orienta en ángulo recto con la misma. Esta estancia recibió un pavimento de *opus spicatum* y revestimiento pictórico en sus paredes.

El módulo de los ladrillos que forman el *opus spicatum* es de 2,5 x 9 cm. Se trata de un tipo de pavimento que suele colocarse en habitaciones que van a soportar un elevado grado de humedad, tal como las salas para albergar a los tórculos olearios o vinarios en las villas rústicas o salas termales, como el *frigidarium*, e incluso en suelos de piscinas.

La estancia que nos ocupa creemos pueda corresponder al carácter de un área termal, debido al hallazgo de tubos que se adosaban a las paredes para la circulación del aire caliente,

tegulae manmatae, y ladrillos pertenecientes a la *suspensura* del *caldarium*.

El pavimento de *opus spicatum* fue levantado de su emplazamiento original por personal del Instituto Central de Conservación y Restauración de obras de Arte, Arqueología y Etnología, para su consolidación y posterior colocación *in situ*.

Abandono de la estructura

Corresponde al momento de abandono de esta zona durante época bajoimperial, alcanzando los siglos V-VI d. d. C., formando un gran basurero en algunos puntos del solar.

II. EPOCA MEDIEVAL

Siglo XII-XIII

De esta época encontramos un nivel de habitación que se superpone al nivel musulmán, conservando varios muros de cantos rodados muy erosionados y modificados por las estructuras modernas.

Hay varios pozos ciegos mudéjares, destacando en especial el denominado n.º 2, con interesantes hallazgos cerámicos.

Restos musulmanes

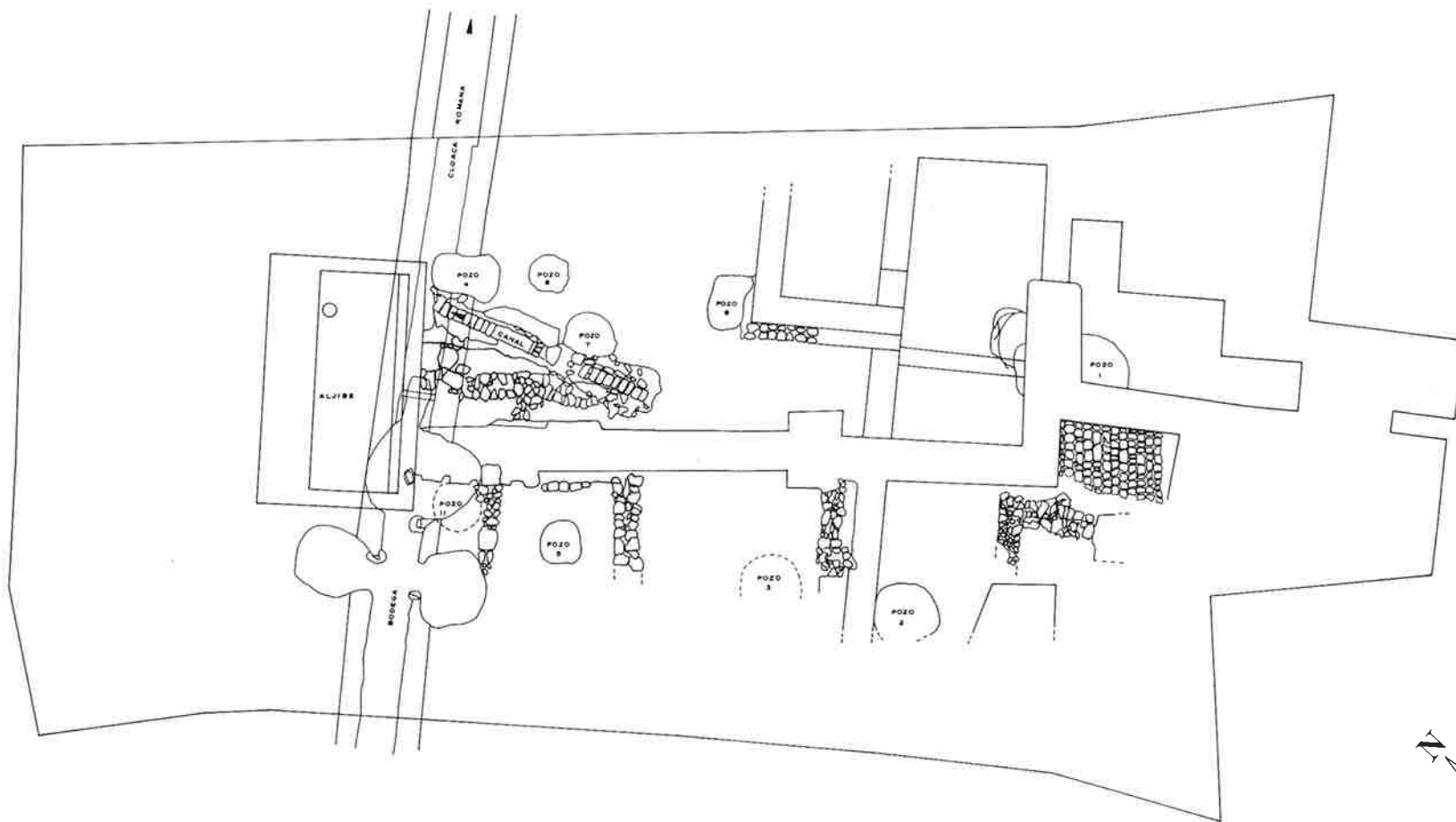
Encontramos perteneciente a esta época un nivel de gran potencia en algunos puntos, que mezcla materiales bajoimperiales romanos con monedas y cerámicas musulmanas; las cerámicas son escasas con fragmentos vidriados aislados, pertenecientes a formas antiguas.

Existen varios pozos ciegos, destacando el denominado n.º 5, con hallazgo de numerosas monedas.

III. EPOCA MODERNA

Casa-palacio, siglos XVI-XVII

Se conserva la estructura correspondiente al sótano de una gran construcción, probablemente un edificio de tipo



FASE II



ESTRUCTURAS MEDIEVALES

FASE III



ESTRUCTURAS MODERNAS



BODEGA MODERNA REAPROVECHANDO PARTES DE LA CLOACA ROMANA



POZO CIEGO

SANTA MARTA

ESCALA  1m

palacial, construido durante el siglo XVI o el XVII. Este sótano se encuentra compartimentado y ocupa la totalidad del solar, a diferentes alturas, avanzando incluso hacia la calle Don Juan de Aragón.

Adosado a las estancias del sótano se halló un aljibe de planta rectangular, que se localiza en el extremo oeste del solar.

La técnica constructiva utilizada consiste, en general, en basamentos de cal y cantos recocidos con ladrillo; la cimentación del palacio perfora los niveles arqueológicamente fértiles, para llegar hasta terreno firme, cabalgando en dos puntos sobre la cloaca romana.

En el lado este del solar se halló una gran cimentación que corresponde al relleno y saneamiento de un pozo (probablemente de agua) que alcanza una considerable profundidad.

En una de las estancias colmatadas a finales del siglo XVIII o comienzos del XIX, se ha podido apreciar una técnica constructiva utilizada para el aislamiento de la humedad en la pavimentación, consistente en la colocación de vigas de madera dispuestas en paralelo a intervalos regulares, sobre las que se colocaría el entarimado.

Este sótano fue reaprovechado, en parte, hasta época contemporánea como parte del último edificio que ocupó el solar, destinado a escuela pública, colmatándose el resto de las estancias. Existen varios pozos ciegos de época moderna.

Ocupaciones modernas en estructuras anteriores: bodega y pozo ciego (4)

Bodega

Existe una bodega que ha reutilizado parte de la cloaca romana en la mitad sur de su trazado, ampliando sus dimensiones. Al realizar esta ampliación se repicaron las paredes y el suelo, que se rebajó considerablemente (entre 60 y 40 cm., según zonas) para permitir su tránsito con facilidad, y modificando su trazado ligeramente. A la vez se le añadieron dos estancias de planta más o menos circular, una a cada lado, y

se construyó otra estancia, en el extremo norte, horadando las paredes de la cloaca y creando un espacio circular. A esta bodega se tenía acceso por el edificio contiguo en la calle de Cedro, quedando abandonada y tapiada a comienzos de este siglo.

Pozo ciego n.º 4

Perteneciente a finales del siglo XVII, existe un pozo ciego que en su transcurso perfora la cloaca romana en uno de sus lados, para continuar hasta los 9 m. de profundidad encontrando las gravas naturales del terreno.

Al construir este pozo se vació una parte de la cloaca romana, al norte del solar, quitando el escombros que la rellenaba y utilizándola como desahogo del mismo. Se conservaba la embocadura del pozo, construida con algún sillar aislado reaprovechado y ladrillo, de planta rectangular y cubierta piramidal de ladrillo, dotada de dos pequeñas vigas de madera que la cruzan, al aire, para facilitar su limpieza y vaciado.

Dentro del pozo han tenido lugar gran número de hallazgos: cerámicas predominantemente de Muel y gran cantidad de monedas, dineros de época de Carlos II, en número de 552, de un total de 1.185 monedas aparecidas en toda la campaña de excavación.

Perteneciente a una época anterior al pozo existe un canal de desagüe realizado en ladrillo y cal, que quedó cortado e inutilizado al construirse el mismo.

Al pozo (4) vierte un desagüe situado en su lado norte.

El estudio de las monedas y materiales aparecidos en este pozo proporcionará, sin duda, una importante cantidad de datos históricos sobre esta época de la ciudad.

EMPLAZAMIENTO: Avenida Caesar Augusto / Gómez Ulla.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 25 de septiembre de 1985.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo,
Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Perimetrales; centrales.

COTAS ALCANZADAS: Las gravas naturales aparecieron a 2,20 m. respecto de la cota 0, marcada en el pavimento de la avenida Caesar Augusto.

ESTRATIGRAFIA: Se detectaron dos niveles, clausurados por dos pavimentos. El más superficial era de cemento y el más profundo de yeso.

RESTOS MUEBLES: Cerámicas de época romana y musulmana.

RESTOS INMUEBLES: Restos de muros de cantos y dos estructuras de adobe pertenecientes a dos hornos.

RESULTADO

POSITIVAS: (X).

NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: (X).

OBSERVACIONES: Las excavaciones se iniciaron en el mes de octubre de 1985, dándose por concluidas en el mes de febrero de 1986, aunque se continuaron los trabajos de obtención de los moldes de los hornos.

INFORME PRELIMINAR

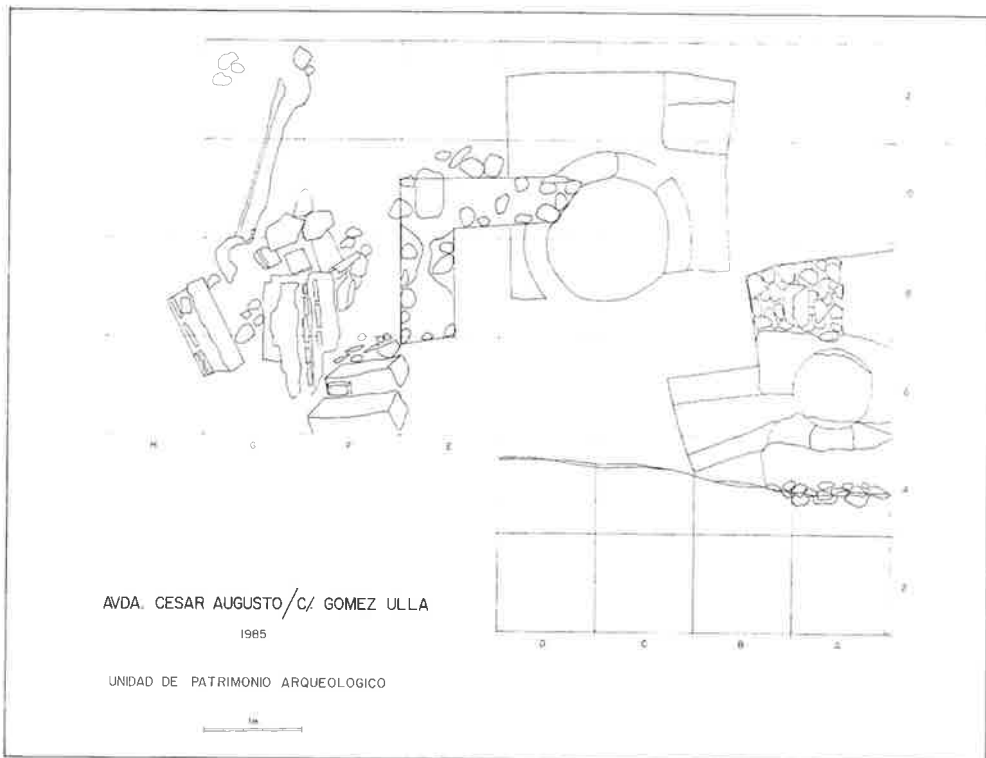
La realización de catas comprobatorias perimetrales y centrales, dada la morfología del solar a investigar, permitió detectar una serie de bodegas en la parte septentrional del solar que se asentaban directamente en el manto de gravas naturales, al igual que en la parte meridional del mismo, quedando como zona para excavar la parte central del solar.

Los sondeos efectuados pusieron de relieve dos estructuras realizadas en adobe, y una serie de niveles de época romana y musulmana, según los primeros resultados de las investigaciones.

La excavación se inició rebajando el terreno en el sector comprendido entre los cuadros 2-4 A/D. En esta zona, los primeros 0,90 m. estaban formados por una acumulación de escombro moderna que no aportó ningún material digno de consideración. Seguidamente un pavimento de hormigón de 13 cm. que sellaba el denominado nivel (a) de una potencia variable, según las zonas, y cuyo espesor estimaba entre 1,12 y 0,40 m. Estaba formado por una tierra de color grisáceo, muy apelmazada, con abundantes corpúsculos de ceniza y yeso. El nivel (b), sobre el que se asentaba el precedente, estaba constituido por una tierra de color marrón clara, muy arcillosa, con abundante grava de módulo pequeño y corpúsculos de yeso.

Excavado este nivel apareció un pavimento formado por un mortero de yeso y arena, de 4 cm. de espesor que se asentaba directamente sobre una capa de grava, donde se pudieron recuperar algunos materiales de época romana datables entre los siglos I y II d. d. C.

El pavimento de yeso y los niveles anteriormente comentados aparecían perforados en los cuadros 4-8 A/C por una estructura formada por adobes y cantos de diversos tamaños



que pertenecían a un horno de alfarero del que seguidamente nos ocuparemos.

En los cuadros B-D, 8-12 se detectó la segunda estructura formada por adobes, que presentaba forma circular. En primer lugar, desde el punto de vista estratigráfico, apareció una capa de escombros de 1,50 m. de espesor con abundantes cascotes, carbones y materiales de desecho. Seguidamente el pavimento de hormigón que era el mismo que habíamos detectado en el corte anterior, que sellaba el denominado nivel (a), formado por tierra marrón parda, muy apelmazada y con abundantes corpúsculos de yeso. Este nivel, prácticamente estéril, se asentaba sobre un lecho de cantos rodados muy bien dispuestos. Levantado este manto, se constató el nivel (b₁) formado por tierra marrón parda, muy apelmazada y sin ningún resto arqueológico. Seguidamente apareció un

segundo manto de cantos y adobes que sellaba la estructura circular de adobe. Al interior de este segundo horno se le denominó (b₂) y en él aparecieron abundantes atifles, birlas o barras de pellizcos y algunos fragmentos cerámicos bizcochados, entre los que se ha podido reconstruir un ataífor y un jarro con asa de apéndice de botón de borde vertical. La tierra que formaba este nivel estaba constituida en su mayoría por adobes en descomposición y abundantes carbones.

En el corte realizado en los cuadros 2-10 A / D se detectó de nuevo el pavimento de yeso ya constatado en 2-4 A / D y algunas bolsadas que perforaban este pavimento.

En los cuadros 6-12 E-H se detectó un muro de 0,50 cm. de anchura que formaba ángulo recto, y estaba constituido por tantos trabados con tierra y argamasa. También apareció una especie de canalillo que recorría los cuadros 10-12 G y una caída muy homogénea de una escalera de la cual se conservaban ocho escalones de yeso con baldosas de barro cocido de 20 x 20 x 3 y de 26 x 18 x 3,5 y un relleno con plataforma de alabastro.

Los hornos

El primero de ellos datable en los siglos XI-XII, localizado en los cuadros 10-12 C-D, estaba excavado directamente en las gravas naturales. Tenía forma rectangular por el exterior y circular por el interior, con chimenea adosada a uno de sus lados mayores. Mide 2,44 m. de longitud y 2,67 m. de anchura. El interior presentaba forma más o menos circular con un diámetro aproximado de 1,40 m. La altura conservada es de 1,10 m. y sus paredes tienen un grosor de 0,35 m.

En la cámara de combustión hay una banqueta corrida de 0,30 m. de anchura y 0,46 de altura, que arranca directamente de las gravas naturales. Para la construcción del horno se ha utilizado arcilla, grava y tapial hasta la altura de 1 m. A partir de esta cota, las paredes se recrecen con adobes o ladrillos enteros y recortados unidos con arcilla líquida.

En las paredes interiores del horno se han conservado dos filas de toberas o tubos cilíndricos perforados para intro-



Avenida César Augusto, angular c/ Gómez Ulla.



Avenida César Augusto, angular c/ Gómez Ulla.

*Avenida César Augusto,
angular c/ Gómez Ulla.*



*Instrumentos de alfarero aparecidos en el horno de la Avda.
César Augusto. Siglos XI-XII.*

ducir en ellos barras de pellizcos o birlas, como se las conocía en Aragón, de las cuales se pudieron recoger en el transcurso de la excavación del horno abundantes fragmentos. Uno de los tubos perforados apareció con una birla introducida en su interior, lo que no deja lugar a duda sobre la disposición de las mismas en el interior del horno. Junto con estos restos se recuperaron en el interior del horno, nivel (b₂) abundantes fragmentos pertenecientes a dos ataifores de las formas I y III de Roselló, un jarro con asa de apéndice de botón y un ladrillo entero de 21 x 13 x 3.

Este horno presenta la característica de tener unidas las cámaras de cocción y combustión careciendo de parrilla.

El segundo de los hornos localizados se encuentra en los cuadros 4-8 A/D. Se conservaba una altura de 1,90 m. y tenía una anchura aproximada de 2,50 m. Para construirlo se había llegado a las gravas naturales y para ello se habían perforado los niveles arqueológicos existentes. Su construcción era a base de adobes trabados con argamasa y revestido por tres de sus lados por un manto de cantos rodados de diversos tamaños que le conferían gran solidez. La alimentación se realizaba por un pasillo que iba en disminución conforme se adentraba a la cámara de combustión con un pequeño declive. En este pasillo se pudo recoger abundante ceniza y carbones. La cámara de combustión de forma cupuliforme, se había realizado por aproximación de hiladas de adobes. Tenía una anchura en la base de 1,60 m. y 0,60 m. en el remate. Apareció colmatada de ladrillos, trozos de tinaja, carbones, cerámicas medievales y romanas, lo que indica que se extrajeron tierras de otro lugar cercano para colmatarlo en su abandono definitivo. Sobre la cámara de combustión, y sirviendo de nexo de unión a la cámara de alimentación, había una zona rota que bien pudo pertenecer a la parrilla, completamente desaparecida en el momento de la excavación del horno. La cámara de alimentación donde se dispusieron los objetos a cocer presentaba la misma forma que la cámara de combustión, salvo que en posición invertida. En uno de sus lados se conservaba una trampilla en forma de arco de medio punto que fue cegada con adobes en algún momento de la utilización del horno.

Sobre la época de funcionamiento de este horno disponemos de algunos datos que podrían ponerse en relación con él. Sabemos que en el siglo XVI, concretamente en 1586, un azulejero talaverano llamado Lorenzo de Madrid, alquiló una casa con un horno para fabricar azulejos en la calle.

EMPLAZAMIENTO: Solar ubicado entre las calles Danzas, Convertidos, Prudencio y la Virgen.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 7 de febrero de 1986.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo, Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Perimetral; central.

COTAS ALCANZADAS: Gravas naturales a 3,50 m. de profundidad bajo el actual pavimento de la calle Prudencio.

ESTRATIGRAFIA: Ausencia de estratigrafía al estar el solar surcado por sótanos de grandes dimensiones.

RESTOS MUEBLES: Materiales de relleno de época romana, medieval y moderna.

RESTOS INMUEBLES: Restos de un pavimento de época romana de terrazo blanco.

RESULTADO

POSITIVAS: —

NEGATIVAS: (X).

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: —

OBSERVACIONES: —

EMPLAZAMIENTO: Calle San Miguel, n.º 35; calle Rufas, n.º 20.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 19 de febrero de 1986.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo, Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Central; perimetral.

COTAS ALCANZADAS: Las gravas naturales aparecieron a 1 m. de profundidad en la parte de la calle San Miguel, experimentando un buzamiento en dirección a la calle Rufas, donde aparecieron a 2,50 m.

ESTRATIGRAFIA: Ausencia de estratigrafía. Solar surcado por bodegas.

RESTOS MUEBLES: —

RESTOS INMUEBLES: —

RESULTADO

POSITIVAS: —

NEGATIVAS: (X).

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: —

OBSERVACIONES: —

EMPLAZAMIENTO: Calle Espoz y Mina, n.º 28-32; calle Forment, n.º 2-6.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 26 de febrero de 1986.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Carmen Aguarod Otal, Pilar Galve Izquierdo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Central; perimetral.

COTAS ALCANZADAS: Las gravas naturales afloraron a 4,80 m. respecto de la superficie actual.

ESTRATIGRAFIA: No se pudo constatar con exactitud la secuencia estratigráfica.

RESTOS MUEBLES: Cerámicas desde época romana hasta época actual.

RESTOS INMUEBLES: Muros con mampuestos de alabastro de época romana.

RESULTADO

POSITIVAS: (X).

NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: (X).

OBSERVACIONES: La zona que deberá ser excavada está ubicada en el centro del solar y delimitada por bodegas. Se trata de una superficie aproximada de unos 200 m².

EMPLAZAMIENTO: Plaza de Santa Cruz, angular a la calle Santa Cruz.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA:

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo,
Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Longitudinal.

COTAS ALCANZADAS: Las gravas naturales aparecieron entre 4,50 y 5 m. de profundidad.

ESTRATIGRAFIA: Carencia de estratigrafía.

RESTOS MUEBLES: —

RESTOS INMUEBLES: —

RESULTADO

POSITIVAS: —

NEGATIVAS: (X).

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: —

OBSERVACIONES: —

EMPLAZAMIENTO: Calle Espoz y Mina.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: Marzo de 1986.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo,
Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Central.

COTAS ALCANZADAS: Se bajó a una profundidad de 4,50
m. sin detectar las gravas naturales a causa del escombro.

ESTRATIGRAFIA: Ausencia de estratigrafía.

RESTOS MUEBLES: Azulejos del siglo XVI.

RESTOS INMUEBLES:

RESULTADO

POSITIVAS: —

NEGATIVAS: (X).

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: —

OBSERVACIONES: —

EMPLAZAMIENTO: Plaza de San Pedro Nolasco, angular a la calle Hermanos Argensola.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 19 de marzo de 1986.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo, Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Transversal.

COTAS ALCANZADAS: Se llegó a 3 m. de profundidad, sin poder alcanzar el suelo natural por la dificultad de manio-
bra de la pala retroexcavadora.

ESTRATIGRAFIA: Niveles medievales y romanos.

RESTOS MUEBLES: Cerámicas desde época romana hasta nuestros días.

RESTOS INMUEBLES: Restos de pavimentos de épocas moderna medieval y muros de cantos.

RESULTADO

POSITIVAS: (X).

NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: (X).

OBSERVACIONES: La excavación se terminó el 4 de abril.

EMPLAZAMIENTO: Coso, 76-82.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 16 de abril de 1986.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo,
Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Central; perimetral.

COTAS ALCANZADAS: Las gravas naturales afloraron a una profundidad de 2,85 m.

ESTRATIGRAFIA: Se apreciaron dos niveles de época romana y medieval.

RESTOS MUEBLES: Cerámicas de época romana, medieval y moderna.

RESTOS INMUEBLES: Muro de cantos.

RESULTADO

POSITIVAS: (X).

NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: (X).

OBSERVACIONES: Se terminó la excavación el 21 de mayo de 1986.

El interés de los restos hallados en las catas comprobatorias y la proximidad del solar prospectado a los terrenos de la antigua huerta de Santa Engracia, aconsejaron excavar una zona delimitada por bodegas para comprobar la correspondiente estratigrafía.

ESTRATIGRAFIA

La excavación se realizó del 9 al 21 de mayo de 1986. Tras el vaciado del relleno que cubría los niveles arqueológicamente fértiles, se igualó la superficie a 1,60 m. de profundidad de la cota de la calle. Se pudieron constatar los siguientes niveles:

Nivel (r)

Situado a 1,60 m. de la cota del nivel de la calle. Aparecieron materiales mezclados de diversas épocas.

Nivel (b₁)

Se trata de un relleno de cantos y es el límite con el nivel romano.

Nivel (b₂)

Tierras oscuras, de textura arenosa; se encuentran a 2,47 m. de la superficie, con una potencia de 0,10 m.

Nivel (b₃)

Formado por tierras muy apelmazadas; a 2,57 m. de profundidad y con una potencia media de 0,28 m.

Las arenas del manto freático aparecieron a 2,85 m. de profundidad respecto de la cota del suelo del solar.

El dato más interesante de esta excavación, cuyos materiales se encuentran en fase de estudio, ha sido, sin duda, la constatación de un nivel romano con materiales arqueológicos significativos directamente sobre la arena natural del terreno y en una zona tradicionalmente considerada extramuros de la ciudad. Los indicios arqueológicos apuntan una datación todavía provisional del siglo I al II d. d. C.

Relevante es también la presencia de materiales islámicos en un nivel superior, aunque contaminados con restos de otras épocas.

EMPLAZAMIENTO: Calle Sobrarbe, n.º 33-35.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 2 de julio de 1986.

TECNICO ARQUEOLOGO: Carmen Aguarod Otal.

PROCEDIMIENTO: Mecánico.

TIPO DE SONDEO: Central; perimetral.

COTAS ALCANZADAS: Las gravas aparecieron a 5,80 m. de profundidad respecto al suelo actual de la calle.

ESTRATIGRAFIA: —

RESTOS MUEBLES: —

RESTOS INMUEBLES: —

RESULTADO

POSITIVAS: —

NEGATIVAS: (X).

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: —

OBSERVACIONES: —

EMPLAZAMIENTO: Plaza de España (I). A la altura de la
Excma. Diputación Provincial.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 22 de enero de 1986.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo,
Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Manual.

TIPO DE SONDEO: Excavación de urgencia.

COTAS ALCANZADAS: Las arenas y gravas aparecieron a
2,60 m. del actual pavimento de la plaza de España.

ESTRATIGRAFIA: Detectados siete niveles desde época
romana hasta nuestros días.

RESTOS MUEBLES: Cerámicas de los siglos I al XIX-XX.

RESTOS INMUEBLES: Muros de época romana y medieval.

RESULTADO

POSITIVAS: (X).

NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: (X).

OBSERVACIONES: La excavación se terminó en el mes de
febrero de 1986.

PLAZA DE ESPAÑA I

Con motivo de las obras de alcantarillado realizadas en la plaza de España, a la altura de la Excm. Diputación Provincial, aparecieron una serie de restos cerámicos de diferentes épocas que aconsejaron efectuar un corte estratigráfico. El perfil obtenido proporcionó la siguiente secuencia:

— En primer lugar, una hilada de bloques pertenecientes al bordillo de la calzada de 0,25 m. de altura que se asentaban sobre una capa de nivelación de hormigón de 0,30 m.

— Seguidamente un nivel formado por tierra marrón parda de 0,60 m. de potencia, muy compacta, con abundantes restos óseos, ladrillos, cantos, cascotes, yeso y ceniza.

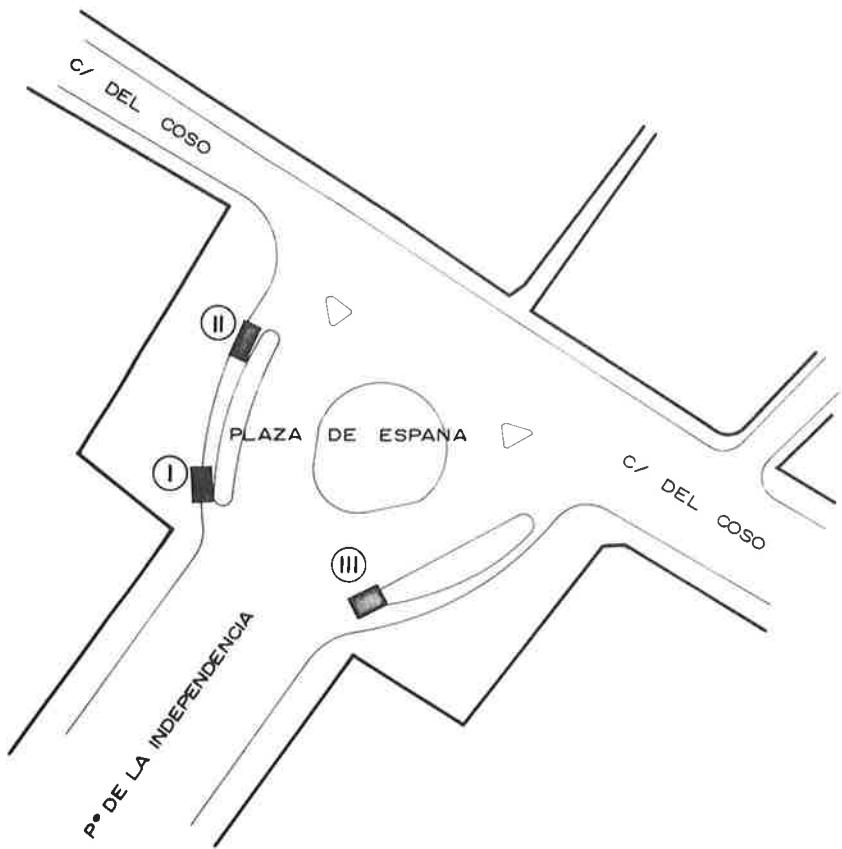
— Un nuevo nivel de tierra marrón clara, de 0,60 / 0,70 m. con abundante grava, yeso y fragmentos de huesos humanos.

— Bolsada con unos espesores que oscilaban entre 0,30 / 0,60 m. de espesor, con abundantes corpúsculos de yeso, madera carbonizada, tejas, ladrillos y cerámicas de los siglos XI / XIII. Esta bolsada se asentaba sobre un pavimento de baldosas de terracota el cual se encontraba a 2 m. respecto del pavimento actual de la plaza de España.

— Bajo el pavimento, una capa de nivelación de 0,20 m. y un nuevo pavimento de baldosas de terracota.

— Seguidamente, bajo el segundo pavimento, restos de un muro de cantos asentados sobre un nivel de 0,30 m. de época romana.

— A 2,60 m. de aparición de una capa de arena estéril desde el punto de vista arqueológico y seguidamente las gravas naturales.



EXCAVACIONES EN PZA. DE ESPAÑA
I-II-III

Esta fue la secuencia que pudimos comprobar al perfilar el corte realizado por la pala mecánica. Sin embargo, la excavación se centró en limpiar un suelo de baldosas de terracota, dibujarlo y seguir profundizando hasta llegar a la capa estéril de arena y grava. La superficie excavada fue de 44 m.² aportando los siguientes restos.

Muro de *Opus caementicium*

Se detectó un muro de *opus caementicium* de 0,72 m. de anchura, que se asentaba directamente en el manto de grava y aún conservaba en uno de sus lados la rebaba de la tablonada de enconframiento. La cimentación de este muro era la base de cantos de río de gran tamaño, dispuesto en sentido vertical según su eje mayor, asentados directamente sobre las gravas naturales, y sobre los cuales, una vez realizado el enconframiento se había vertido en mortero. Esta técnica ya la hemos observado en restos de construcciones de época augústea en la cimentación de los muros de *opus incertum* del solar de la calle Don Jaime I, 54-56, y en el lienzo de muralla aparecido en el Coso, n.º 85. En ambos casos, los cantos se disponen bien ordenados sobre sus lados menores y sobre ellos se vierte el mortero.

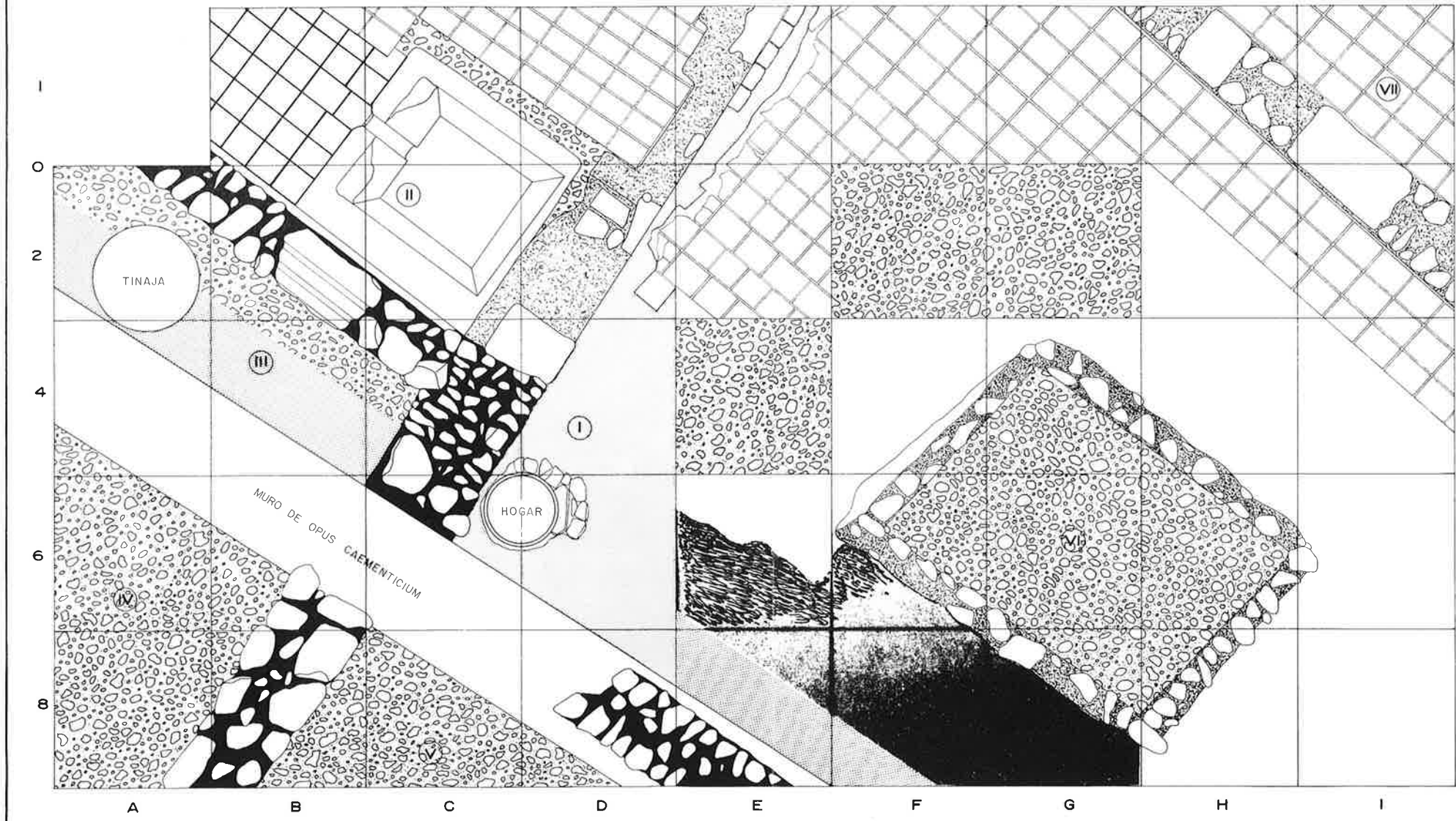
El muro de la plaza de España, con dirección SE / NW, no se encuentra orientado en sentido perpendicular al trazado de la muralla en esta parte de la ciudad y parece que se introduciría bajo las dependencias del actual inmueble del Banco Hispanoamericano, de no haber aparecido roto.

Sobre algunas consideraciones de tipo cronológico hemos de decir que en los cuadros 6-8 / E de la excavación se detectaron hasta seis pequeños niveles, claramente diferenciados, que se adosaban al muro de *opus caementicium*; el nivel más moderno aportó materiales cerámicos de los siglos I-II d. d. C. El muro de *opus caementicium* fue reutilizado en época medieval, en parte, como cimentación de otro muro de cantos que discurría en el mismo sentido que el muro de época romana.

PLAZA DE ESPAÑA I

Escala

1m



Muros de época medieval

En la superficie excavada se detectaron varios muros de cantos de río trabados con tierra arcillosa, con una anchura media de 0,50/0,60 y 0,70 m. El muro que discurre por los cuadros 8/D-E aprovecha como base de cimentación el muro romano de *opus caementicium* y sólo conserva una hilada. En 6-8/A-B encontramos un segundo muro, que seguramente formaría ángulo de cierre con el precedente, que también monta en sentido perpendicular sobre el muro de *opus caementicium*, y que presenta una reforma a la altura de los cuadros 4-6/C aumentando el grosor de la caja del muro y utilizando cantos de río de menor tamaño. En alguna zona de los muros se aprecian elementos pétreos reutilizados, seguramente de época romana, como puede comprobarse en el cuadro 2B con la inclusión de una cornisa romana con molduraciones.

Diferentes fases de ocupación

En la superficie excavada se han detectado cuatro momentos diferentes de ocupación que se corresponden con las cuatro diferentes estancias exhumadas:

— Fase I

A esta fase corresponde el muro de *opus caementicium* que por la técnica utilizada para su construcción podríamos datarlo en el primer decenio del S/I d.C. de acuerdo a otros paralelos de la colonia romana de Caesaraugusta. El abandono del mismo según los niveles que lo colmataban parece sobrevenir en torno a los siglos I/II d.C.

— Fase II

A este momento corresponden los muros de cantos de río trabados con tierra arcillosa y la estancia interpretada como cocina gracias al hogar de arcilla hallado en los cuadros 4-6/C-D, con una gran acumulación de carbones y ceniza en el momento de su exhumación, cuyo paralelo más cercano se encuentra en la cocina excavada de esta misma

época en el solar ubicado entre la Avenida Caesar Augusto y la calle Camón Aznar. El pavimento de la cocina estaba formado por una capa de tierra apisonada y gravilla sin restos de baldosas de terracota. Los materiales cerámicos aparecidos en esta estancia marcan un abandono de la misma hacia los siglos XII-XIII. A esta fase corresponde también una pequeña estancia, a nivel más bajo que el pavimento de la cocina, con unas dimensiones, a nivel más bajo que el pavimento de la cocina, con unas dimensiones de 2/1,40 m. y con muros de cantos trabados con mortero de yeso. Seguramente esta pequeña habitación se utilizó como lugar de almacenaje.

— Fase III

En los cuadros 1-2/B-D se descubrió una balseta de 1,16 m. de profundidad por 0,72/0,68 m. revestida completamente de yeso y con una pequeña poceta en el fondo para su limpieza. La balseta tenía un pequeño canal de desagüe de 0,34 m. de longitud por 0,18 m. de profundidad, que ponía en contacto la balseta con un suelo de baldosas de terracota de 0,20 por 0,20 m. con notable pendiente. Sobre la función de esta estructura existen dudas debido a la exigüidad de la zona excavada. No obstante, parece evidente que la inclinación del suelo que comunica con la balseta está en función de recoger líquido. Ahora bien, la capacidad del mismo no parece la idónea para almacenar agua de lluvia, esta balseta más bien parece diseñada para alguna actividad relacionada con un lagar o función similar.

— Fase IV

Las estructuras comentadas hacia los siglos XII-XIII quedan completamente clausuradas por pavimentos de baldosa de terracota de (0,24 x 0,16 x 0,3) y (0,28 x 0,16 x 3) que pertenecen a grandes ambientes de más de 20 m² según los restos conservados y que es muy probable que puedan ponerse en relación con el antiguo convento de San Francisco.

Plaza de España I.



Plaza de España I.





Plaza de España II.



Ataifor, jofaina y arcaduz procedentes de las excavaciones de la Pza. de España. Siglos XII-XIII.

EMPLAZAMIENTO: Plaza de España II (A la altura de la Oficina de la CAZAR).

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 25 de febrero de 1986.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo,
Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Manual.

TIPO DE SONDEO: Excavación de urgencia.

COTAS ALCANZADAS: A 2,60 m. respecto del pavimento actual de la Plaza de España.

ESTRATIGRAFIA: Ausencia de secuencia estratigráfica.

RESTOS MUEBLES:

RESTOS INMUEBLES: Edificio termal.

RESULTADO

POSITIVAS: —

NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: —

OBSERVACIONES: La excavación se terminó a finales del mes de marzo.

PLAZA DE ESPAÑA II

Con motivo de la ampliación de las obras de alcantari-llado de la plaza de España se continuaron las investigacio-nes eligiéndose para ello una superficie de unos 100 m² en la que se profundizó hasta las gravas naturales que aparecie-ron a unos 3 m. respecto de la cota cero situada en el actual pavimento de la plaza.

En este segundo corte se detectaron restos de un edifi-cio termal, seguramente el que ya apuntara J. Galiay en 1945, en relativo mal estado de conservación, observándose algunas reformas en su estructura como seguidamente veremos.

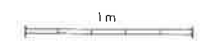
— Fase I

Del primitivo edificio termal se pudieron excavar úni-camente dos estancias: el *hypocaustum* y el *frigidarium*, cuyo suelo se encontraba a 2,44 m. de profundidad respecto de la cota (0).

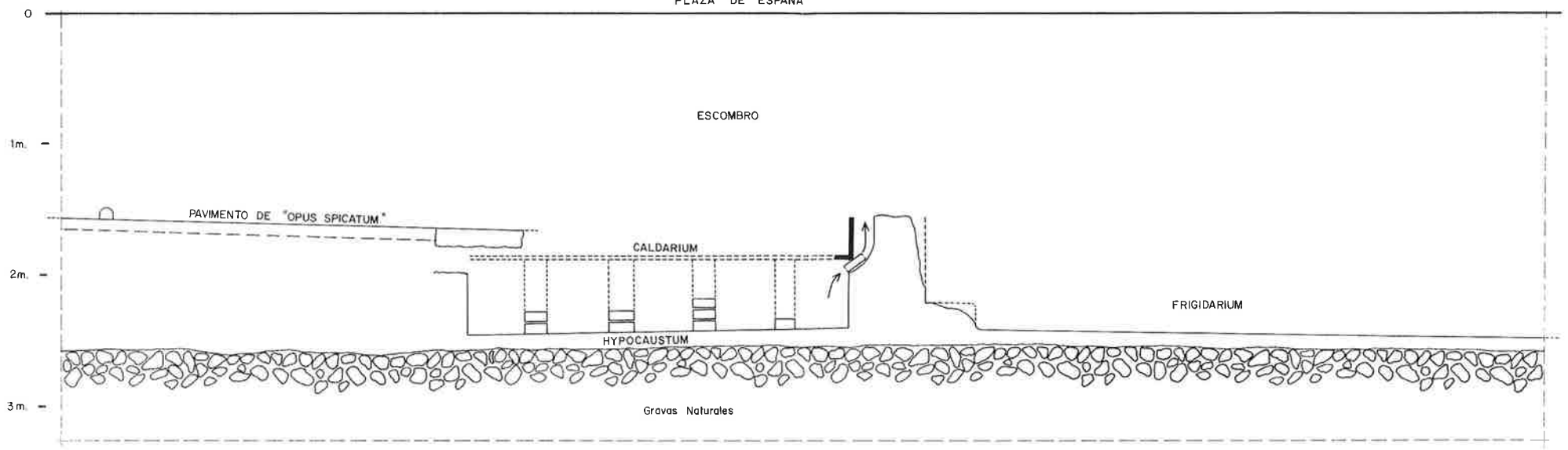
El *hypocaustum*, con una anchura de 2,90 m., en el momento de la excavación conserva restos de nueve *pilae* con ladrillos de 0,16 m. de lado. En una de las paredes, a 0,40 m. del suelo, aparecieron dos toberas de 0,13 x 0,7 m. cubiertas por *tegulae* que formaban una cámara de 0,14 m. de anchura donde irían colocados seguidamente los *tubuli*.

El *frigidarium*, de una anchura conservada de 4,70 m., tenía un escalón de 0,28 x 0,18 m. adosado a la pared. Tanto el suelo como la pared conservada estaban realizados con mortero hidráulico compuesto de cal, arena y grava sin que se apreciara en su composición cerámica machacada o capa aislante de carbón.

PLAZA DE ESPAÑA II



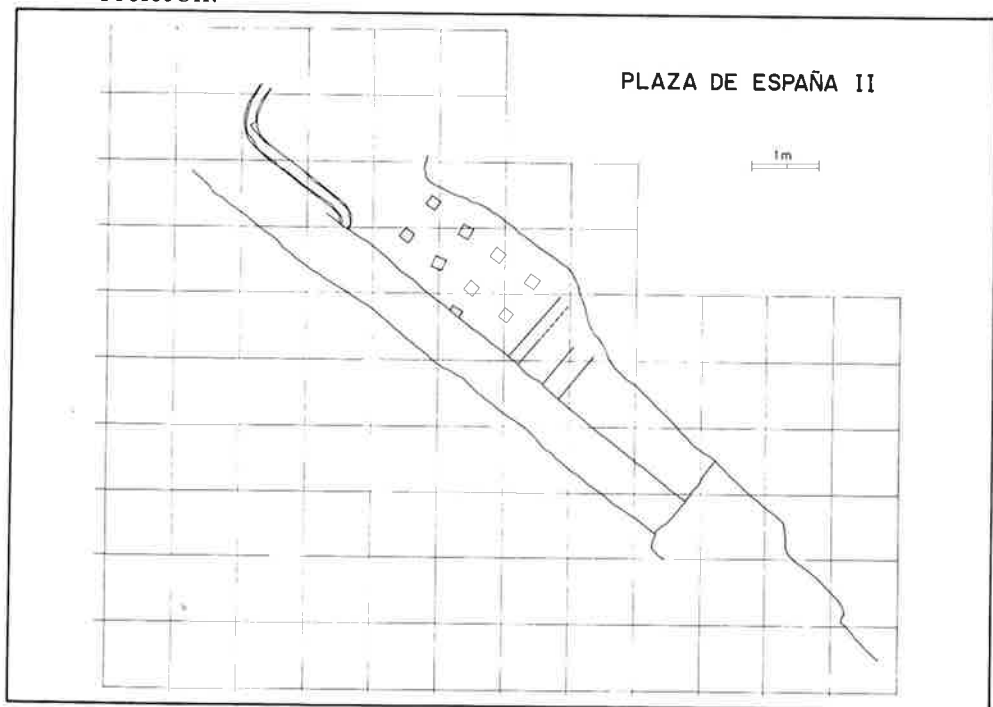
PLAZA DE ESPAÑA



— Fase II

En un segundo momento, difícil de precisar dado que no apareció ningún resto mueble en el nivel de abandono, se clausuró el *hypocaustum* mediante dos pavimentos, uno de *opus spicatum* y otro de terrazo blanco convirtiendo el primitivo *caldarium* en un nuevo *frigidarium*. Ignoramos qué función cumpliría en esta segunda fase el primitivo *frigidarium* ya que sobre él se asentaba una gran zapata de hormigón moderno que impidió excavar en superficie la estancia.

Desde el punto de vista cronológico, aunque carecemos de datos estratigráficos, sabemos que en las paredes del *caldarium de las termas de la plaza de España se utilizaron tubuli* para la conducción de agua caliente y no *tegulae mammatae*; por otra parte, si ponemos en relación el edificio termal con el muro de *opus caementicium* del corte I de la misma plaza, estas termas podrían datarse en la primera mitad del s. I d.C. a tenor de los hallazgos estratigráficos que con él aparecieron.



EMPLAZAMIENTO: Plaza de España III. (A la altura del Banco de España).

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA:

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Pilar Galve Izquierdo, Antonio Mostalac Carrillo.

PROCEDIMIENTO: Manual.

TIPO DE SONDEO: Excavación de urgencia.

COTAS ALCANZADAS: A 2,43 m. aparecieron las gravas naturales.

ESTRATIGRAFIA: Secuencia estratigráfica formada por ocho niveles.

RESTOS MUEBLES: Cerámicas desde época romana hasta el s. XVIII.

RESTOS INMUEBLES: Muro de cantos trabados con tierra y restos de grandes bodetas.

RESULTADO

POSITIVAS: (X).

NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: —

EXCAVACION PARCIAL: (X)

OBSERVACIONES: La excavación se terminó a finales del mes de abril.

PLAZA DE ESPAÑA III

En el sondeo realizado en la plaza de España, a la altura del Banco de España, con motivo de un socavón de grandes dimensiones y la aparición de restos óseos humanos se procedió a perfilar la zanja y cortes realizados por la máquina retroexcavadora y excavar una pequeña superficie donde se detectaron niveles arqueológicos intactos. La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

— *Nivel (a)*

Directamente bajo el adoquinado de la parada del autobús, apareció el denominado nivel (a), con una potencia de 0,90 m. formado por tierra marrón, abundantes cascotes, yeso y restos humanos, unos en posición y otros revueltos a causa de la pala mecánica. Se recuperaron algunos fragmentos de cerámica de los siglos XVI-XVII. Este nivel, en los cuadros 8-10 B, se asentaba sobre un pavimento de baldosas de barro cocido de 0,20 m. de lado. Únicamente en el cuadro 8 B se pudieron constatar los siete niveles que seguidamente comentaremos.

— *Niveles (b, b₁, b₂)*

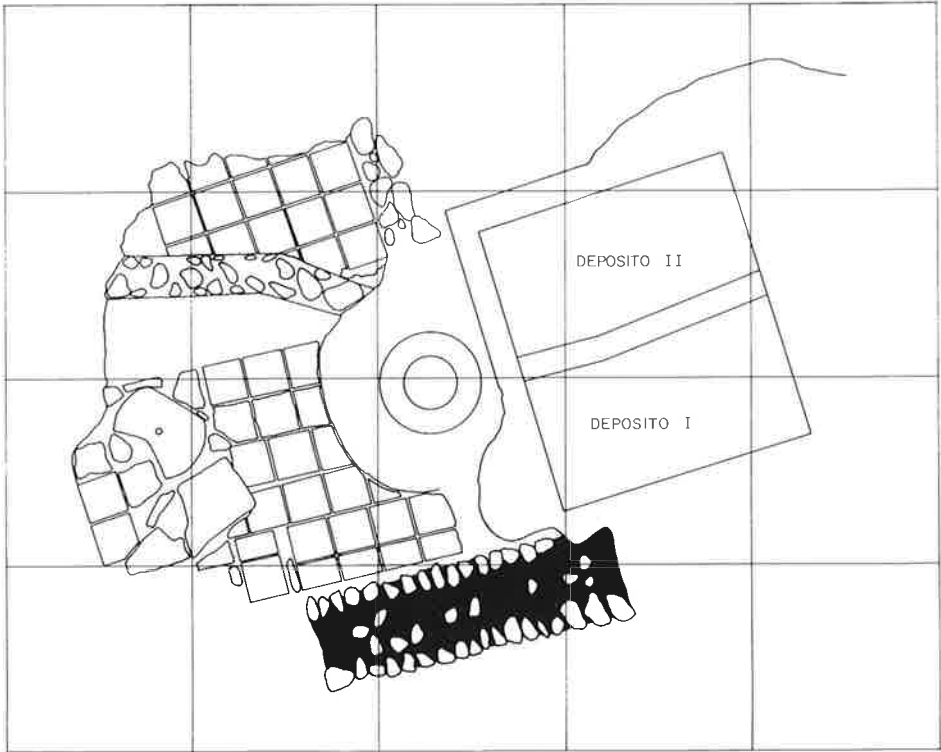
Pertencen a la nivelación realizada en época medieval para asentar el pavimento de baldosas. La potencia total de 0,25 m. no aportó ningún resto cerámico.

— *Nivel (b₃)*

De 0,56 m. de potencia, estaba formado por tierra marrón claro con corpúsculos de cal y carbones. Aportó materiales de época romana y musulmana.

PLAZA DE ESPAÑA III

1m.



— Nivel (b₄)

De 0,14 m. de potencia, estaba formado por tierra marrón verdosa con cerámica romana del s. II d.C.

— Nivel (b₅)

Con la misma potencia que el precedente, estaba formado por tierra marrón cenicienta con materiales romanos de los siglos I/II d.C.



Plaza de España II.



Plaza de España II.



Plaza de España III.



Plaza de España III.

— *Nivel (b₆)*

De 0,44 m. de potencia, estaba formada por tierra muy arcillosa, con abundante grava y cerámicas muy rodadas de carácter residual de época romana. A 2,43 m. respecto de la cota cero situada en el pavimento de la plaza de España aparecieron las gravas naturales.

Muros de época medieval

En los cuadros 4-8 A, discurre un muro de cantos trabados con tierra arcillosa de 0,50 m. de espesor de técnica similar a los hallados en plaza de España I.

Depósitos

En los cuadros 2-6 BD apareció una balseta de 1,54 x 1,40 m. revestida con ladrillos de 0,28 x 15,7 x 0,3 que, para su realización se había rebajado los niveles constatados en el cuadro 8B. La balseta presentaba un muro medianil de yeso y cascotes que la dividía en dos partes iguales. Junto a esta estructura apareció una tinaja enterrada de cuello estrangulado y borde vuelto y con la boca a la misma altura que la balseta comentada.

Pavimento

Formado por baldosas de barro cocido de 0,20 x 0,20 x 0,3 y elementos reutilizados, como una rueda de molino.

Diferentes fases de ocupación

— *Fase I*

A esta fase corresponden los niveles b₄ y b₆ hallados en el cuadro 8B con materiales romanos del s. II d.C. Es probable que estos niveles puedan ponerse en correspondencia con los hallados en la plaza de España I, citados anteriormente.

— *Fase II*

Sobre los niveles comentados se realiza un muro de

cantos, que se asienta directamente sobre los niveles romanos.

— *Fase III*

A esta fase pertenecen el pavimento de baldosas de terracota que clausuran los restos precedentes y los depósitos I y II, cuyos materiales de abandono pueden fecharse en los siglos XI-XII, sin que aparezcan en estos conjuntos cuencos de borde vertical y pie anular muy pronunciado como los comentados en el corte I.

EMPLAZAMIENTO: Calle Manuela Sancho, 7.

CATAS COMPROBATORIAS

FECHA: 3 de mayo de 1985.

TECNICOS ARQUEOLOGOS: Carmen Aguarod, Francisco Escudero.

PROCEDIMIENTO: Pala excavadora.

TIPO DE SONDEO: 2 catas de 2x4 m. en extremos opuestos del solar.

COTAS ALCANZADAS: Hasta los 3 m. en ambas catas.

ESTRATIGRAFIA: Se comprueba la existencia de niveles modernos, medievales y romanos.

RESTOS MUEBLES: Abundantes, referibles a un amplio abanico de cronología, desde la época romana a la moderna.

RESTOS INMUEBLES: Un muro de cal y canto fechable provisionalmente en los ss. XI-XII.

RESULTADO

POSITIVAS: Positivas.

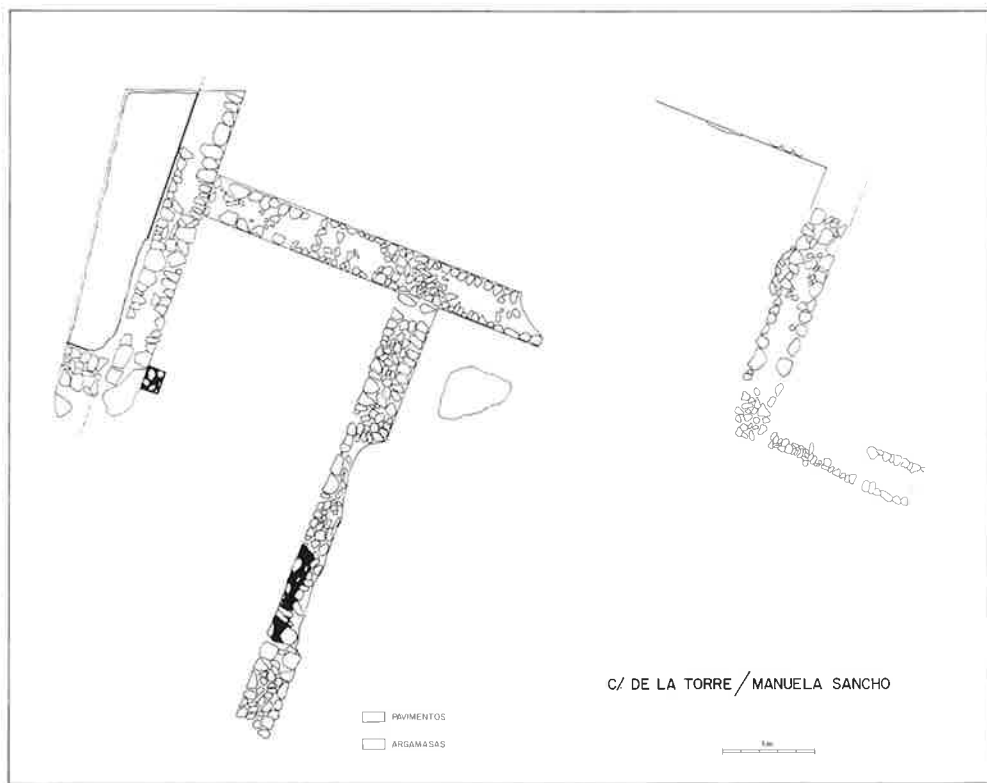
NEGATIVAS: —

EXCAVACION TOTAL DEL SOLAR: Necesidad de excavación total del solar.

EXCAVACION PARCIAL: —

OBSERVACIONES: La excavación fue comenzada el 27 de enero de 1986 y en este momento se encuentra en trance de realización.

El solar tiene unos 400 m² de superficie. Los niveles fértiles alcanzan los 5 m. de profundidad y los pozos “negros” llegan, en algún caso, hasta los 11 m. Al encontrarse en proceso de excavación vamos a señalar únicamente aquello que nos parece de más interés dentro de un contexto muy amplio de material y niveles.



La ubicación del solar, inmediata a las tapias y muros que protegían Zaragoza en el s. XVIII por el lado del Huerva y la gran cantidad de escombros (hasta 2 m. de potencia) de esa época, hace pensar que debieron quedar prácticamente arrasadas sus casas durante el segundo sitio que sufrió Zaragoza en la Guerra de la Independencia, cuando una de las zonas más castigadas por el bombardeo fue esta parte de la ciudad.

Son numerosos los pozos ciegos existentes, seis modernos (y relacionables con los edificios anteriores) y uno medieval. Su interés reside en su consideración como conjuntos cerrados de material. Cuando la tierra que circunda estos pozos deja de filtrar las aguas residuales, se convierten en un problema higiénico que se solventa cegándolo, generalmente, de una sola vez; de esta circunstancia proviene la homogeneidad del material que suele encontrarse en ellos. En uno de estos pozos aparecieron bastantes fragmentos de moldes de piedra que sirvieron para fabricar fuentes en el siglo XVII. Su hallazgo hace lícito suponer la existencia de un alfar en la zona, del que quizá lleguemos a identificar su producción.

Quedan restos de una extensa construcción que llega a rebasar los límites de la excavación. Está formada por diversos espacios rectangulares, sus muros tienen fundamentos de cantos rodados y elevación de tapial; los suelos son de yeso y el conjunto nivelado con grava. Esta edificación debió realizarse en el siglo XI, perdurando su utilidad algunos siglos más, con las consecuentes reparaciones de los muros y realce de suelos que en su última época fueron de baldosas.

El tercer elemento destacable es un nivel de comienzos del siglo I d.C. conteniendo interesante material; es, además, el índice de la primera ocupación del lugar.

CATALOGO DE LA EXPOSICION

VITRINA 1

Procedencia:

— Cántaro, Plaza de España; Bacín, Don Jaime I, 54-56; Don Juan de Aragón; Avda. Caesaraugusto angular a Canfranc; Sobrarbe, 33; Coso, 76-81 (86.41); Pza. de España III; C/ Espoz y Mina; Coso, 190 (84.5); San Miguel, 35/Rufas, 9 (86.46); Martín Carrillo.

COMENTARIO

En esta vitrina se exponen una serie de materiales procedentes de diferentes solares de la ciudad, que han aparecido en pozos negros o en superficie, pero siempre fuera de contexto estatigráfico.

Entre las cerámicas expuestas destacan los platos y cuencos de Muel que abarcan un período cronológico desde el siglo XVII hasta el siglo XIX, destacando los temas florales de hojas carnosas, temas solares, tamponados y diferentes orlas, todo ello ejecutado en monocromía azul o policromía (verde, azul y morado).

Son interesante los azulejos del siglo XVI, también de Muel, uno de escuadra en verde y blanco y otro de cuenca o arista con tonos amarillos, verdes y azules y el bacín u orinal aparecido en un pozo negro con materiales de los siglos XVII-XVIII o el grifo y la llave de la misma cronología.



Objetos trabajados en hueso. Siglos I-II d.C.



Fragmentos de pintura mural romana pertenecientes a un luneto. Siglo II d.C.



Jarra de época musulmana con dos asas de apéndice de botón.



Diversos objetos aparecidos en las excavaciones de la Pza. de España de época musulmana.

VITRINA 2

Contiene material de época romana de los solares excavados en el Coso, 190 y 76-82, y en la plaza de Santa Marta, 7 y en la cata arqueológica de la calle Martín Carrillo, junto a la plaza de la Magdalena.

De la excavación de la calle del Coso, 190, se exponen dos fragmentos de *modiolo* (copa hemiesférica) de *terra sigillata itálica* del taller de Arezzo con escena decorada en relieve, de gran belleza; de la "officina" de M. Perennius. En la parte alta aparece una línea de ovas, tipo Dr.—W.1 y línea de trazos manuscritos sobre las cabezas de dos figuras humanas, una de ellas, con el torso desnudo, aparece sosteniendo un *skyphos*, por lo que probablemente se trate de una escena de banquete.

También del mismo lugar procede el fragmento de borde de *patera* de T.S.I., Goudineau 15, el pequeño *pondus*, un cuello de ungüentario cerámico, una ficha circular de marfil, un asita de vidrio con apéndice y varias agujas de hueso.

De la excavación del solar de la calle del Coso, 76-82, terminada recientemente, proceden un fragmento de borde almendrado Drag.37 decorada, un fragmento de boca de jarrita o botella con vertedor de *terra sigillata hispánica*, una ficha circular cerámica y un plato de cerámica engobada decorado con trazos negros rectos y ondulados.

Seguidamente vamos a hacer referencia a algunos objetos de diversa índole seleccionados entre el importante conjunto que se obtuvo en la excavación del solar de la plaza de Santa Marta.

Así, puede verse una tapadera circular de hueso a la que le falta el pedúnculo central y que está decorada con círculos concéntricos en grupos de dos con series de pequeños círculos inscritos en los mismos; se halló en un contexto de los siglos XIII-XIV. También de esta época es una pieza de hueso del disparador de una ballesta; se trata de un cilindro con orificio en su eje central y un canal en su parte más estrecha con muesca transversal.

De época romana son tres agujas de cabeza redonda y otros fragmentos que aquí aparecen; dos placas decoradas de hueso y un conjunto de huesos animales con huella de extracción de útiles, cuatro dados de marfil de juego y un anillo de bronce con piedra semipreciosa.

VITRINA 3

Contiene restos de pintura mural pertenecientes a una de las estancias de las termas excavadas en la plaza de Santa Marta. Con los fragmentos recuperados, previa limpieza y consolidación, se ha podido reconstruir parte de la decoración perteneciente a un luneto datable en el s. II d.C.

Los fragmentos recuperados presentan claras estrías del alisado de la pared y la técnica de ejecución parece ser mixta pintando el fondo al fresco y los detalles ornamentales al temple.

La paleta de colores reúne los tonos rojo, negro, blanco, amarillo, verde y ocre rojo, utilizando como fondo el blanco marfil. El mortero está compuesto de dos capas con composición similar a base de cal, arena y grava sin que se aprecie con claridad el sistema de sujeción de la argamasa a la pared.

Decoración

Partiendo de abajo a arriba, tenemos en primer lugar restos de una franja negra de la cual parte una guirnalda semicircular pintada de negro, con perfil ondulante y flores simuladas mediante puntos en ocre rojo. Seguidamente radios en amarillo con motivos florales en "v", un contario en rojo y restos de motivos que simulan peltas en gris azulado. En la prolongación de los radios se pintan motivos florales en verde, nuevo contario en rojo, y se termina la decoración del luneto mediante círculos en amarillo perfilados y unidos por trazos negros.

Este tipo de composición no es muy usual entre los restos de pintura mural romana conocidos hasta el momento en España, de ahí la singularidad de la decoración



Candiles de piquera y pellizco de los siglos XII-XIII.



Molde. Siglo XIII.



Jarra, marmita y cazuela de las excavaciones de la Pza. de Santa Marta. Siglo XIII.



Escudillas de la serie azul, tipo Muel. Siglo XVI.

obtenida mediante los fragmentos de enlucido hallados en la plaza de Santa Marta.

VITRINA 4

En la misma excavación arqueológica de la plaza de Santa Marta apareció un nivel de habitación, superpuesto al islámico, que conservaba muros de cantos y pozos ciegos con materiales de los siglos XII y XIII.

La cerámica es de factura tosca, con una decoración muy simple, en su mayor parte geométrica.

Sin duda alguna, el hallazgo más interesante es el de dos moldes cerámicos. El uno tiene motivo de roleos y series de semicírculos, con dientes de sierra en su interior, horizontales contrapuestos, y alternantes. El segundo, cuadrados y losanges con campo decorado a base de cuadrados o rombos de tamaño pequeño y series de semicírculos verticales con botones alternantes.

El conjunto de formas se completa con las siguientes piezas: un salero de pellizco vidriado melado con dos asitas; cuenco de cerámica oxidante con asa única; orza con dos asas vidriadas en verde; jarrita con dos asas y decoración lineal en manganeso; jarrita con decoración de "cuerda seca parcial" con vidriados verdes y melados; redoma piriforme con asa vidriada en verde y fragmento de pared de jarra con decoración a molde de tipo similar a los moldes citados anteriormente y con losanges en cuyo interior aparecen rosetas de cuatro pétalos y motivos varios.

Por otra parte, en esta vitrina puede verse también un fragmento de botella vidriada melada con decoración en relieve con motivos animales que procede del solar de la Avenida César Augusto angular a la calle Gómez Ulla.

VITRINA 5

En la *vitrina 5* se exponen marmitas halladas en el mismo pozo que los materiales anteriores. Se trata de un conjunto de ollas de cuello cilíndrico y dos asas con el cuerpo globular y de fondo cóncavo. Tienen la superficie

externa con líneas de torno sin alisar y sus paredes son muy finas. Siglo XIII.

También en esta vitrina y del pozo 2 del solar de la plaza de Santa Marta, hay dos escudillas con cubierta estannífera con orejas de decoración lobulada. La datación del nivel es de los siglos XVI-XVII.

VITRINA 6

Se trata de materiales hallados en el pozo 4 de la excavación de la plaza de Santa Marta, datable a finales del siglo XVII; este pozo perfora la cloaca romana en uno de sus lados, hasta llegar a los nueve metros de profundidad, y dentro de él, se encontraron numerosos materiales, en particular cerámica de Muel y gran cantidad de monedas, dineros de época de Carlos II en número de 552, que en la actualidad están en fase de restauración.

El material seleccionado es el siguiente: varias asas de cántaros selladas con I.P. y V.S. inscritas en círculos impresos; varios huesos animales con huellas de trabajo para la elaboración de útiles; dos jarritas aceiteras o alcuzas de boca trilobulada y un asa, con vidriado melado; anillo de bronce; botón de azabache; varios fragmentos de botellas y otras formas de vidrio; varios fragmentos de tejido en brocado de hilos de plata y algunos de madera y cuero pertenecientes a un zapato de infante.

En este mismo pozo apareció también una excelente representación de vajilla aragonesa del siglo XVII, perteneciente al tipo Muel: platos decorados con anagramas, temas solares, motivos cruniformes, animalística y cuenco de flor central de hojas carnosas.

VITRINA 7

Cronológicamente destacan en la vitrina dedicada a materiales de la excavación de la plaza del Rosario un importante conjunto de cerámica hispanomusulmana y varias muestras de cerámica de reflejo metálico de Muel del siglo XVI.



Azulejos de arista y cartabón. Siglo XVI.



Fragmento de bacín decorado en verde y azul. Siglo XVI.



Barreño con asas y vertedera decorado en azul y verde, tipo Muel. Siglo XVI.



Plato de reflejo metálico, Muel. Siglo XVI.

Los ataifores, de pie anular y decorados a base de "cuerda seca", presentan motivos vegetales y caligráficos sobre engalba blanca, mientras que en la superficie exterior tienen barniz plumbífero melado. Un caso similar lo constituyen los fragmentos de jofainas, decoradas también con "cuerda seca" parcial de bandas concéntricas en manganeso y verde o motivos pseudoepigráficos.

El reflejo dorado de Muel, que se emplea hasta el siglo XVII, está bien representado aquí por un cuenco aristado con reflejo metálico de color cobre-rojizo y círculo de doble trazo fino y banda de líneas gruesas entre delgadas que alternan espacios sin reflejos; los segmentos de círculo resultantes se ornamentan mediante rayado. En el exterior, círculos concéntricos de trazo fino. También decorados mediante esta técnica son los dos fragmentos de plato que lo acompañan.

Finalmente, pueden verse 4 escudillas de loza esmaltada con barniz estannífero de orejas lobuladas. Tres de ellas, de reflejo metálico con motivos vegetales o derivaciones de letreros cúficos y la cuarta, de la serie azul con hojas de helecho en quiasmo. Mención especial merece la oreja en azul que está exenta por llevar la marca M de Muel en relieve. A su lado, una cantimplora con dos asas de perforación vertical de loza esmaltada con barniz estannífero y una hucha bizcochada.

VITRINA 8

El material seleccionado en este caso, apareció en la excavación de la Plaza de España (en Plaza de España III la mayor parte).

En lo que respecta a piezas correspondientes a vajilla de mesa cabe destacar un ataifor de pie anular y barniz plumbífero melado decorado con semicírculos secantes en verde; una jofaina con barniz verde-melado y dos tacitas con asa única de color beige claro. Los jarros y jarritas presentan dos asas, borde recto y cuerpo globular, mientras que los jarros son de cuerpo cilíndrico y asa única. En ambos casos, las asas suelen ser de apéndice de botón y las paredes apare-

cen decoradas con líneas en manganeso invariablemente, al igual que el cántaro que aparece en la vitrina.

Como pieza representativa de cocina, una marmita con dos asas, cuello recto con borde ligeramente vuelto y cuerpo globular, paredes muy finas y engobe de color marrón rosáceo, y por otra parte, como apunte curioso de las pertenencias de una casa musulmana, se ofrece una hucha. Además, los candiles, elementos de iluminación que no podían faltar, entre los que destacan uno de pellizco y otro de piquera.

Por último un elemento de suma importancia cuya finalidad era el transporte del agua: el arcaduz o cangilón. Se trata de un envase cerámico que se ataba a la maroma de la noria.

VITRINA 9

Procedentes de la excavación en curso de las Calles de Manuela Sancho y Latorre, son un plato y un cuenco aristado de reflejo metálico tipo Muel siglo XVI; un barreño o terrizo con asas y vertedera decorado en verde y azul con motivos vegetales estilizados, escudillas de la serie azul con orejitas lobulares y escudilla en verde y manganeso del siglo XVI, principios del XVII.

Del siglo XVII, tipo Muel serie azul, plato con motivo central de flor de hojas carnosas. Del mismo siglo, pero procedentes de Teruel de la serie azul, plato con elementos vegetales y figuración animal.

Del siglo XVIII, plato de Muel, serie azul con motivo de "hoja-ala" y figuración animal.

El conjunto expuesto procede de la excavación de pozos, recientemente realizada.

VITRINA 10

Contiene parte de los materiales aparecidos en el interior del horno musulmán. En primer lugar tenemos una serie de Toberas o tubos cilíndricos de diferentes tamaños según en la parte en que estaban localizados en el horno. Los mayores



Plato de la serie azul, tipo Muel. Siglo XVII.



Plato de la serie azul, tipo Teruel. Siglo XVII.



Bacin. Siglo XVII.



Plato de la serie azul, tipo Muel. Siglo XVIII.

miden 12,5 x 5,5 cm. y los más pequeños, aunque no existe una completa uniformidad, miden 6 cm. de altura por 3 cm. de diámetro.

Junto a las toberas hay que señalar los atifles, también de diferentes tamaños. Los mayores miden 10,5 cm. de longitud por 6 cm. de altura a la altura de los pies. El más pequeño tiene 2,5 por 2 cm. de altura.

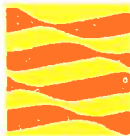
Entre los atifles exhumados, apareció uno con abundantes pinceladas de óxido de manganeso, lo que parece indicar que el alfarero que cocía piezas en este horno debió decorar algunas con manganeso, seguramente para conseguir decoraciones por el procedimiento de la "cuerda eca".

Por último presentamos una serie de barras con pellizcos, birlas o amudis de diferentes formas y tamaños. Han aparecido simplemente redondeadas y sin pellizcos, con pellizcos y con la punta recta o inclinada según el diferente uso que se les fuera a dar. En este horno la misión de estas barras era sustentar las diferentes piezas en el momento de la cocción.

Además de los objetos propiamente del horno aparecieron tres vasijas, algunas de las cuales hemos podido reconstruir, entre ellas dos atafiores (fuentes o ensaladeras) con paredes curvas y gruesas, pies anulares y un borde vuelto (forma I) y otro recto (forma II).



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
GERENCIA MUNICIPAL DE URBANISMO



**DIPUTACION
GENERAL
DE ARAGON**
Departamento de Cultura
y Educación